

GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS		CARTA DE AUTORIZACIÓN		 <small>ISO 9001</small> <small>IC 7384-1</small>	 <small>GP 208-1</small>	 <small>ICNet</small> <small>CO-SC 7384-1</small>	
CODIGO	AP-BIB-FO-06	VERSION	1	VIGENCIA	2014	PAGINA	1 de 1

Neiva, 25 de noviembre de 2014

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El suscrito: FERNANDO CHARRY GONZÁLEZ, con C.C. No. 12.135.019 de Neiva, autor del trabajo de grado **El Pensamiento Crítico: Evaluación cualitativa de las experiencias significativas en la formación del Pensamiento Crítico en egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana** presentado y aprobado en el año 2014 como requisito para optar al título de Magister en Educación. Área De Profundización: Diseño, Gestión y Evaluación Curricular; autorizo al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales "open access" y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.

- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.

- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE: FERNANDO CHARRY GONZÁLEZ

Firma: 

	GESTIÓN SERVICIOS BIBLIOTECARIOS								
	DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO								
CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 3		

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: El Pensamiento Crítico: Evaluación cualitativa de las experiencias significativas en la formación del Pensamiento Crítico en egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
CHARRY GONZÁLEZ	FERNANDO

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
BONILLA BAQUERO	CARLOS BOLÍVAR

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Magister en Educación. Área De Profundización: Diseño, Gestión y Evaluación Curricular

FACULTAD: Educación

PROGRAMA O POSGRADO: Maestría en Educación. Área De Profundización: Diseño, Gestión y Evaluación Curricular

CIUDAD: Neiva **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2014 **NÚMERO DE PÁGINAS:** 113

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas ___ Fotografías ___ Grabaciones en discos ___ Ilustraciones en general ___ Grabados ___ Láminas ___
Litografías ___ Mapas ___ Música impresa ___ Planos ___ Retratos ___ Sin ilustraciones ___ Tablas o Cuadros ___

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

	Español	Inglés
1.	Evaluación	Evaluation
2.	Experiencia significativa	Significant experience
3.	Curricular	Curriculum
4.	Extracurricular	Extracurricular
5.	Egresados	Graduates

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

El presente trabajo de grado corresponde al área de profundización en diseño, gestión y evaluación curricular de la Maestría en Educación de la Universidad Surcolombiana. El estudio se ocupa de la descripción e interpretación cualitativa de las experiencias curriculares y extracurriculares consideradas significativas por egresados del primer plan de estudios del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, durante su formación de pregrado. Se realizó un contraste analítico entre dichas experiencias y la aspiración curricular condensada en el perfil profesional de este programa, en especial en cuanto al desarrollo de un pensamiento crítico en estos profesionales.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

This paper grade is the area of deepening design, management and curriculum evaluation of the Masters in Education from the University Surcolombiana. The study deals with the description and qualitative interpretation of curricular and extracurricular experiences considered significant by graduates of the first curriculum of the Social Communication and Journalism at the University Surcolombiana during their undergraduate training. An analytical contrast between these experiences and condensed curricular

exhaustion at the professional profile of this program, particularly in the development of critical thinking in these professionals was conducted.

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: **NELSON ERNESTO LÓPEZ JÍMENEZ**

Firma:

Nombre Jurado:

Firma:

Nombre Jurado:

Firma:

TRABAJO DE GRADO
(Línea de profundización)

El Pensamiento Crítico: Evaluación cualitativa de las experiencias significativas en la formación del Pensamiento Crítico en egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana

POR:
FERNANDO CHARRY GONZÁLEZ
CÓDIGO 2008278251

TUTOR:
DOCTOR CARLOS BOLIVAR BONILLA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
ÁREA DE PROFUNDIZACIÓN: DISEÑO, GESTIÓN Y EVALUACIÓN
CURRICULAR
AÑO 2014

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	3
1. EL CONTEXTO DE ESTA INVESTIGACIÓN	5
2. EL PROBLEMA ABORDADO EN ESTA INVESTIGACIÓN	8
3. LA JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO	14
4. LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO	16
4.1 GENERAL	
4.2 ESPECIFICOS	
5. LA PERSPECTIVA TEÓRICA Y LOS ANTECEDENTES DE ESTA INVESTIGACIÓN	17
6. EL PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	30
6.1 LAS FASES DE LA INVESTIGACIÓN	30
6.2 POBLACIÓN, UNIDAD DE TRABAJO, UNIDADES DE ANÁLISIS	35
7. LOS RELATOS DE VIDA	40
8. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	75
9. BALANCE ANALÍTICO DE LOS RESULTADOS	99
10. RECOMENDACIONES FINALES	110
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	111

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado corresponde al área de profundización en diseño, gestión y evaluación curricular de la Maestría en Educación de la Universidad Surcolombiana. El estudio se ocupa de la descripción e interpretación cualitativa de las experiencias curriculares y extracurriculares consideradas significativas por egresados del primer plan de estudios del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, durante su formación de pregrado. Se pretende realizar un contraste analítico entre dichas experiencias y la aspiración curricular condensada en el perfil profesional de este programa, en especial en cuanto al desarrollo de un pensamiento crítico en estos profesionales.

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, con énfasis en lo hermenéutico, en cuanto trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura y relaciones que se establecen para cumplir con las dos tareas básicas de toda investigación: recoger datos y categorizarlos e interpretarlos. Asume como unidad de análisis cada uno de los relatos de vida de los actores seleccionados, desde los cuales se reconstruye la memoria histórica de los mismos como lógica de encuentro de distintas racionalidades para describir e interpretar sus experiencias de formación profesional, en especial para el desarrollo del pensamiento crítico.

Del estudio se derivarán pautas para la investigación de nuevas experiencias, metodologías de intervención y acción, y de orientaciones pedagógicas y curriculares

para la cualificación (transformación) de la formación profesional, particularmente para el desarrollo del pensamiento crítico.

1. EL CONTEXTO DE ESTA INVESTIGACIÓN

Entre los años 1991 y 1995 se adelantó en la Universidad Surcolombiana la Especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia. Durante ese periodo se desarrollaron cerca de 166 trabajos de grado que configuraron el panorama de los procesos socioculturales de la región, en particular en los departamentos del Huila, Tolima, Cauca y Caquetá, y mostraron cómo los tejidos comunicativos prácticamente no existían. En consecuencia, lo imperativo a esta realidad era la de propiciar un proceso de reconstrucción de dichos tejidos, la generación de unos nuevos y el mejoramiento de los existentes, para posibilitar la creación y promoción de proyectos sociales que apuntaran a evitar y a solucionar los conflictos de todo orden, en la región. En ese sentido, en el año 1995 se da apertura al programa de Comunicación Social y Periodismo con un proyecto educativo y un plan de estudios concebido desde el conocimiento propio de nuestra realidad.

Sobre la pregunta ¿Qué comunicador social y periodista formar en una región con una serie de conflictos a resolver? se diseñó como guía de la formación curricular un perfil para sus egresados que va más allá de la formación profesional en el campo y busca que estos se formen con un pensamiento crítico que les permita desempeñarse como cuadros políticos de la comunicación y de las ciencias sociales y, desde ahí, se constituyan en agentes en la transformación de la sociedad.

Años después, luego de una serie de debates y reflexiones en torno a la pertinencia y

relevancia del programa en la región, y ante la necesidad de obtener el Registro Calificado que expide el Ministerio de Educación Nacional, se hace un ajuste al plan de estudios.

Muchas de las reflexiones acerca de las características del sujeto a formar en esta región para encarar los retos del siglo XXI, están contenidas en el libro *Amarrar la burra de la cola*, del profesor William Fernando Torres (2000), que tiene en cuenta, entre otros, los mapas de la región Surcolombiana, elaborados por las investigaciones realizadas en la especialización en Comunicación y Creatividad para la Docencia. De la misma manera, en *Historias de la Sierra y el Desierto*, del mismo autor y otros, se encuentra un referente de los procesos anteriores para considerarlos en la propuesta de formación. Es prácticamente desde estos documentos que viene diseñado el perfil del egresado que se definió para el Programa de Comunicación Social y Periodismo, y que se resume en formar a personas, ciudadanos y profesionales que construyan y desarrollen:

- Un autorreconocimiento de los procesos socioculturales, personales y colectivos, con la autoestima, autonomía, capacidad de trabajo en equipo y una actitud ética, crítica y solidaria.
- Amplias competencias comunicativas, en especial las narrativas y argumentativas en diversos formatos.
- Una solvencia para la observación, el análisis y la prospectiva de los procesos y

conflictos comunicativos en entornos socioculturales diversos.

- La capacidad de participar en procesos de mediación de conflictos a partir de estrategias comunicativas pertinentes.
- La capacidad para proponer y gestar alternativas a las demandas y los conflictos comunicativos en las comunidades y las organizaciones.
- La creatividad para proponer y gestar políticas y proyectos de comunicación.

Sin que literalmente se exprese de esa manera y haciendo referencia a estudios de teóricos como los de Dressel y Mayhew (1954), Jonh E. McPeck (1981), Beyer (1985), Mattew Lipman (1985), Nickerson (1987), Wade y Tavis (1987), Jhon Chafee (1990), Kurfiss (1988), Hudgins (1989), Harvey Siegel (1989), Richard Paul (1990), y Robert Ennis (1989), lo que queda establecido en el perfil del programa es fomentar el pensamiento crítico en egresados del programa; características como el autorreconocimiento de los procesos socioculturales, personales y colectivos, poseer actitudes éticas y críticas, desarrollar competencias comunicativas y de análisis y creatividad para interpretar y proponer alternativas de resolución de conflictos, son propias de alguien que posee o desarrolla el pensamiento crítico.

2. EL PROBLEMA ABORDADO EN ESTA INVESTIGACIÓN

El mundo actual es complejo. El desarrollo del pensamiento crítico del futuro profesional demanda no el fortalecimiento de una serie de competencias, lo cual presupone la implementación de unos métodos y medios en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje en la universidad. Tal como está expuesto el perfil para el egresado del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, se infiere que lo que se busca es que el egresado reciba una formación que consolide el pensamiento crítico durante su condición de estudiante.

Se forma a un profesional con el propósito de mejorar su condición de vida y la de su entorno, pero ésta depende precisamente de la calidad de su pensamiento. Muchos consideran que no solamente es el pensamiento parte de nuestra naturaleza sino que debemos reconocer que el acto de pensar está siempre relacionado con contenidos, no se produce en el vacío; cuando uno piensa está siempre pensando en algo o acerca de algo. Pero, mucho de nuestro pensar, en sí mismo, es arbitrario, distorsionado, parcializado, desinformado o prejuiciado (Paul & Elder, 2005).

Si bien los documentos que soportan la existencia del programa de Comunicación Social y Periodismo (entre los que se cuenta el Proyecto Educativo, Programa Comunicación Social y Periodismo – Universidad Surcolombiana) muestran un interés y un propósito formativo en cuanto al pensamiento crítico, muchas dinámicas manifestadas a lo largo de los últimos años en la vida universitaria ha distanciado a la misma de su razón de ser.

Durante ejercicios de autoevaluación, dinamizados por los procesos de obtención del Registro Calificado y de Acreditación del programa¹, se han detectado que en ese aspecto se están presentando falencias y que muchas de ellas tienen que ver con el ingreso de una serie de estudiantes carentes, en muchos casos, de conciencia frente a lo que inician al estudiar; pero también se ven algunos docentes dedicados solamente a la formación meramente pragmática de sus estudiantes para brindarles una formación que garantice su ingreso rápido al mercado laboral; y, para rematar, hay unas directivas administrativas y académicas centradas y presionadas para mostrar más resultados de cobertura que de calidad, situación que propicia el desmedro en la calidad de la formación de un pensamiento crítico en estudiantes y egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana.

Al ser el perfil del egresado el aspecto que condensa el proyecto formativo en cada uno de los nuevos profesionales del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, encuentro que los aspectos expresados en el perfil coinciden con las características principales definidas por algunos planteamientos teóricos de lo que es el pensamiento crítico. En ese sentido, pretendo evaluar cualitativamente las experiencias significativas curriculares y extracurriculares experimentadas por egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo que permitan establecer la forma en que el perfil profesional se materializa o se alcanza en sus egresados y, por ende, configura el desarrollo de un pensamiento crítico en ellos.

¹Plan de Mejoramiento Programa de Comunicación Social y Periodismo Universidad Surcolombiana (2005)

Las experiencias significativas curriculares se refieren a las directamente relacionadas con el plan de estudios del programa de Comunicación Social y Periodismo. Los extracurriculares aluden a aquellos propios de la vida universitaria, no relacionados de modo directo con el plan de estudios mediante el cual se forma el Comunicador Social y Periodista, de la Universidad Surcolombiana, tales como la participación en actividades sociales, políticas, culturales, deportivas, entre otros.

Según Alejos (2005), el pensamiento crítico, que no proviene de una única fuente, surge como un pensamiento estratégico de calidad, que ayuda a desencadenar en los estudiantes competencias básicas para enfrentar con éxito diversas situaciones que se les presente en el ámbito académico, cotidiano y que sean constructores de su propio aprendizaje.

En ese sentido parto de considerar que se desconoce o no existe una evaluación que permita establecer si el perfil profesional del egresado de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, y por consiguiente la formación de un pensamiento crítico, se materializa con el solo hecho de haber cursado y aprobado los cursos del plan de estudios y la aprobación del proyecto de grado; considero que no y por esa razón este estudio pretende abordar otros procesos fundamentales para determinar la manera en que este propósito se logra.

El recorrido para abordar el problema o la necesidad expuesta se concreta en las siguientes preguntas: ¿Qué experiencias curriculares y extracurriculares significativas les

han permitido al egresado de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana desempeñarse de conformidad con el perfil profesional definido por el programa? ¿Por qué consideran los egresados del programa que su formación profesional les permitió o dificultó elaborar un pensamiento crítico?

En consecuencia nos propusimos analizar cómo lograr el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. En ese sentido, consideramos que la formación en la educación superior no debe abstraerse de esa responsabilidad: la de promover el pensamiento crítico. Lo advierte Gloria Patricia Marciales:

Formar estudiantes capaces de pensar críticamente no solamente sobre contenidos académicos sino también sobre problemas de la vida diaria es un objetivo de principal importancia, tanto para el sistema educativo como para la sociedad en general. Promover experiencias que estimulen el ejercicio del pensamiento crítico es fundamental en un mundo complejo como el nuestro donde la información ya no es un problema pero sí lo es la valoración crítica de la misma. (2003, p 17)

La Universidad Surcolombiana, en general, y el programa de Comunicación Social y Periodismo, en particular, deben asumir como tarea esencial de la formación universitaria el desarrollar la capacidad del pensamiento crítico y de la expectativa social en sus profesionales, más aún cuando un equipo de investigadores de las ciencias sociales de la institución ha logrado mostrar en sus trabajos una serie de procesos socio culturales, permeados por los conflictos que requieren de profesionales idóneos para proponer

dinámicas que apunten a la solución de los mismos.

Es de mi interés considerar que la universidad debe incentivar el desarrollo del pensamiento crítico como la competencia primordial, con un valor central en su quehacer formativo, donde ésta se convierta en garante de los propósitos específicos de cada programa. Es apuntarle además a que los profesionales ejerzan en plenitud su intelecto en relación a las diversas dimensiones que configuran la complejidad de la vida personal, profesional y ciudadana.

El desarrollo de un pensamiento crítico en los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo les brinda una autonomía para pensar y proponer soluciones, una competencia para encarar problemas nuevos, así como la versatilidad para obtener y evaluar fuentes de información. Considero que el perfil del egresado de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana está bien definido y es pertinente para las necesidades profesionales que requiere la región; no obstante, en su trayecto curricular, es conveniente definir los procesos, actividades y prácticas pedagógicas a desarrollar para fomentar el pensamiento crítico que se requiere para implementar dinámicas de transformación de la realidad.

Así entonces, entre los objetivos buscamos identificar las experiencias significativas reconocidas por egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, en su desempeño laboral de conformidad con el perfil profesional y la formación de un pensamiento crítico. Esto supuso explorar la percepción

particular que tienen los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, en torno al proceso formativo recibido. Asimismo tratamos de precisar, caracterizar y jerarquizar las experiencias significativas que, como estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, revelan la formación del pensamiento crítico y, finalmente, sugerir modificaciones para potenciar la formación y fortalecimiento del pensamiento crítico en el programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana.

3. LA JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

Un propósito constantemente expresado en el proceso educativo es el de la necesidad de desarrollar pensamiento crítico en estudiantes. En ese sentido, la formación en la educación superior no debe abstraerse de esa responsabilidad. Lo advierte Gloria Patricia Marciales:

Formar estudiantes capaces de pensar críticamente no solamente sobre contenidos académicos sino también sobre problemas de la vida diaria es un objetivo de principal importancia, tanto para el sistema educativo como para la sociedad en general. Promover experiencias que estimulen el ejercicio del pensamiento crítico es fundamental en un mundo complejo como el nuestro donde la información ya no es un problema pero sí lo es la valoración crítica de la misma. (Marciales, 2003, p 17)

La Universidad Surcolombiana, en general, y el programa de Comunicación Social y Periodismo, en particular, deben asumir como tarea esencial de la formación universitaria el desarrollar la capacidad de un pensamiento crítico y de expectativa social en sus profesionales, y más aún cuando un equipo de investigadores de las ciencias sociales de la institución han logrado evidenciar en sus trabajos una serie de procesos socio culturales, permeados por unos conflictos que requieren de unos profesionales idóneos para proponer dinámicas que apunten a la solución de los mismos.

Es de mi interés considerar que la universidad debe incentivar el desarrollo del pensamiento crítico como la competencia primordial, con un valor central en su quehacer formativo, donde ésta se convierta en garante de los propósitos específicos de cada

programa. Es apuntarle además a que los profesionales ejerzan en plenitud su intelecto en relación a las diversas dimensiones que configuran la complejidad de la vida personal, profesional y ciudadana.

El desarrollo de un pensamiento crítico en los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo les brinda una autonomía para pensar y proponer soluciones, una competencia para encarar problemas nuevos, así como versatilidad para obtener y evaluar fuentes de información.

Considero que el perfil del egresado de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana está bien definido y es pertinente para las necesidades profesionales que requiere la región; no obstante, en su trayecto curricular, es conveniente definir los procesos, actividades y prácticas pedagógicas a desarrollar para fomentar el pensamiento crítico que se requiere para implementar dinámicas de transformación de la realidad.

Es al resolver las preguntas expresadas anteriormente en la formulación y planteamiento del problema, que puedo sugerir ajustes pedagógicos y curriculares al programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana.

4. LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO

4.1 GENERAL

Evaluar las experiencias curriculares y extracurriculares significativas incidentes en la formación del Pensamiento Crítico en egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana

4.2 ESPECÍFICOS

Precisar, caracterizar y jerarquizar las experiencias significativas que, como estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, reconocen para la formación de su pensamiento crítico.

Explorar la percepción particular que tienen los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana en torno al proceso formativo recibido.

Sugerir modificaciones para potenciar la formación y fortalecimiento del pensamiento crítico en el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana.

5. LA PERSPECTIVA TEÓRICA Y LOS ANTECEDENTES DE ESTA INVESTIGACIÓN

Dado que en el presente trabajo busco establecer las experiencias significativas reconocidas por egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, para su desempeño laboral y profesional conforme a lo establecido en el perfil profesional del programa y a la formación de un pensamiento crítico, se debe tener en cuenta el reto que comporta enfrentarse al ejercicio de la evaluación del programa en su propósito formativo, el cual voy a abordar desde tres categorías básicas que dan soporte teórico a este estudio: Perfil y Formación Profesional, Pensamiento Crítico y Evaluación Cualitativa de Programas.

En la primera categoría se recurre a una definición expresada por la Comunidad Valenciana de España que establece que el Perfil profesional es el conjunto de capacidades y competencias que identifican la formación de una persona para asumir en condiciones óptimas las responsabilidades propias del desarrollo de funciones y tareas de una determinada profesión para atender la demanda ocupacional y el mercado de trabajo; pero se debe considerar principalmente la demanda social, es decir, las necesidades sociales de los grupos que son objeto de la intervención. Son analíticos, pues posibilitan orientar y promover el comportamiento futuro e identifican espacios y condiciones disponibles para desarrollar determinadas estrategias y acciones, y obedecen a la racionalidad esbozada por el currículo del plan de estudios. Una vez fijados los aspectos del perfil profesional, es el plan de estudios con las asignaturas y el reparto de los

créditos entre las asignaturas el que define la materialización del perfil establecido.

Los componentes del perfil profesional, según Carlos M. Tejada Artigas, del SEDIC (Asociación Española de Documentación e Información), atienden a preguntas como: ¿Qué profesional requiere la sociedad?, ¿cómo caracterizar a ese profesional? Todas ellas son preguntas que inquietan desde hace años a profesionales y docentes. Determinar competencias y establecer perfiles ayuda a reafirmar y clarificar nuestro papel en la sociedad (Tejada 2006).

La identificación de perfiles profesionales responde, en muchas ocasiones, a las necesidades de las empresas y organizaciones, por lo que sirve para visualizar las áreas de la profesión que más demanda tienen, pero en otros casos tiene una utilidad en diferentes frentes:

- Expone una imagen o caracterización contextualizada del profesional en un momento y lugar determinado.
- Es la base para la determinación de objetivos curriculares de formación, así como de contenidos, métodos, formas y de planes y programas de estudios.
- Señala los criterios para determinar la caracterización de un puesto de trabajo profesional por lo que las ofertas de empleo resultan más ajustadas a las necesidades.
- Da a conocer al empleador la posible utilización del profesional, ya que dibuja las funciones que podría acometer.

Al hablar de perfil o perfiles se hace referencia a que se pueden determinar diversos roles

o funciones según la amplitud del perfil profesional. Así nos encontraríamos un perfil amplio o generalista; un perfil amplio con perfiles terminales que se orienta a determinadas áreas del quehacer profesional; y perfiles estrechos y especializados. ¿Qué elementos definen a un determinado perfil profesional? Los factores más determinantes son, sin duda, los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios en su labor, que al agruparse hacen posible el desarrollo de Competencias.

Los referentes teóricos para la comprensión de la siguiente categoría, es decir, el pensamiento crítico, se soporta en estudios de autores que han desarrollado teorías alrededor del pensamiento crítico en el aula (Dressel & Mayhew, 1954), que lo definen en términos de procesos descriptivos, inferenciales y de verificación; Jonh E. McPeck (1981) lo define como la habilidad y la propensión a comprometerse en una actividad con un escepticismo reflexivo; Beyer (1985) lo establece a su vez como un conjunto mental para desarrollar habilidades; Mattew Lipman considera que “es un pensamiento que 1) facilita el juicio, porque 2) se basa en criterios, 3) es autocorrectivo y 4) sensible al contexto” (Lipman, 1985, p 174); Nickerson (1987) afirma que es la propiedad o dominio de unas acciones de carácter mental, psíquicas o prácticas por medio de las cuales el hombre elige y realiza los pasos o procedimientos de una actividad con el fin de lograr unas metas, guiado por sus conocimientos previos; Wade y Tavis (1987) conceptúan que son destrezas del pensamiento que permiten realizar cualquier proceso de manera rápida, lógica y eficiente, ya que al desarrollarse (convertirlas en habilidades del pensamiento) se es ágil al resolver cualquier situación presentada; Jhon Chafee (1990) concluye que es un proceso cognitivo activo, deliberado y organizado que usamos para examinar

cuidadosamente nuestro pensamiento y el de otros para clarificar y mejorar nuestra comprensión.

Kurfiss (1988) define el razonamiento crítico como parte del proceso investigativo cuyo fin es examinar, bien sea una situación, un fenómeno, una duda o un problema para llegar a una hipótesis o conclusión, que integre toda la información disponible y que se pueda justificar de forma convincente. Harvey Siegel (1989) dice, a su vez, que la persona que piensa de forma crítica es quien puede actuar, evaluar afirmaciones y plantear juicios con base en razones, y que comprende y se ajusta a principios que guían la evaluación de la fuerza de estas razones; por su parte Richard Paul y Linda Elder complementan diciendo que una persona que piensa de forma crítica es aquella que posee:

- Independencia mental: poseer disposiciones y compromisos para pensar autónomamente, para pensar por uno mismo.
- Curiosidad intelectual: tener disposición para entender el mundo.
- Coraje intelectual: tener conciencia de la necesidad de dirigir ideas, creencias, puntos de vista a través de los cuales tenemos una fuerte emoción negativa.
- Humildad intelectual: conocer los límites de nuestro propio conocimiento.
- Empatía intelectual: tener conciencia de la necesidad de imaginar, de ponerse en lugar de otros para entenderles.
- Integridad intelectual: reconocer la necesidad de la verdad en las normas morales e intelectuales implícitas en nuestros juicios de conducta o en puntos de vista de otros.
- Perseverancia intelectual: tener una buena disposición y conciencia de la necesidad de la verdad y de un propósito intelectual a pesar de las dificultades, obstáculos y frustraciones.
- Tiene fe en la razón: un aumento en las personas en la adopción de sus propias conclusiones a través del desarrollo de sus facultades racionales, la descripción razonable de conclusiones,

pensar coherente y lógicamente, persuadir a otros mediante razones y convertirse en personas razonables a pesar de los profundos obstáculos de las características de la mente humana en relación a lo que sabemos.

- Actúa justamente: tener una buena predisposición y conciencia de la necesidad para tratar todos los puntos de vista poco probables. Es la habilidad para razonar sin tener referencia de los propios sentimientos o intereses, o sentimientos o intereses de los amigos, comunidad o nación. Implica la adherencia a normas intelectuales sin referencia a nuestro propio avance o al avance del grupo. Aunque autores como Gilligan y Nussbaum toman distancia de la racionalidad Kantiana expresada en este aspecto y le dan sustento a las emociones como elemento que representa lo más esencial de la condición humana (Paul & Elder, 2005, pag 11).

Pero la definición más influyente del concepto de pensamiento crítico y reconocida en muchos estudios en torno al tema es la formulada por Robert Ennis, quien define el pensamiento crítico como un “pensamiento reflexivo y razonable que se centra en que la persona pueda decidir qué creer o hacer” (Ennis, 1991, p 10). Este pensamiento es reflexivo porque analiza resultados, situaciones, del propio sujeto. Es razonable porque predomina la razón sobre otras dimensiones de pensamiento. Cuando el alumno es capaz de analizar situaciones, información, argumentos, busca la verdad en las cosas y llega a conclusiones razonables con criterios y evidencias. Además, Ennis rescata que el Pensamiento Crítico es evaluativo, y que al decidir qué creer o hacer implica un juicio de valor de las acciones y situaciones que se presentan. Finalmente Ennis dice que el pensamiento crítico incluye tanto la resolución de problemas como la toma de decisiones, ya que el pensamiento crítico se evidencia en la resolución de situaciones problemáticas y que requieren de una posición y acción frente a ello. Por resultar asimilable a las características que condensa el perfil del programa y que orienta esta investigación, se

adopta esta fuente para la realización del presente estudio.

Otro referente teórico a considerar para explorar los desarrollos de un pensamiento crítico que puede aplicar un profesional para su desempeño es planteado por José Joaquín Brunner (2009), quien plantea una visión sobre las capacidades que las personas deberían adquirir para desempeñarse con eficacia en la sociedad del siglo XXI. En ese sentido reconoce que la propuesta de Howard Gardner, condensada en su libro *Las Cinco Mentes del Futuro* (2005), contribuye a la discusión. Gardner propone que con el desarrollo de las cinco mentes: la disciplinada, la sintética, la creativa, la respetuosa y la ética, toda persona estará en condiciones de enfrentarse a lo previsible, así como a aquello que no es posible anticipar.

Respecto a la categoría de Evaluación Cualitativa de Programas, ésta se considera como un proceso sistemático de recolección de información que una vez juzgada ha de permitir tomar decisiones en relación con la mejora del programa (Ruíz, 2001). Se reconoce que hay poca cultura evaluativa por el hecho de que debe ser continua, con buena disposición de tiempo y espacio para garantizar una evaluación coherente y justificada y con la necesaria competencia conceptual, procedimental y, sobre todo, actitudinal, de aquellos que adelanten procesos de evaluación. Se recalca en orientar una conceptualización que posicione una concepción de la evaluación mucho más cualitativa. Establecer fases y procesos de desarrollo de dicha evaluación es fundamental para garantizar procesos de descripción y de análisis de modelos de formación como elemento de reflexión.

Por su parte, Pérez Juste (2000) define la Evaluación Cualitativa de Programas como el proceso sistemático de recogida de información rigurosa-valiosa, válida y fiable, orientada a mejorar la calidad y los logros de un programa, como base para la posterior toma de decisiones de mejora, tanto del programa como del personal implicado. Se dice Sistemático porque supone la necesidad de una previa planificación de la evaluación que no sólo conduzca a los resultados sino que se extiende al diseño y desarrollo de la misma. En ese sentido Alvira (1991) contempla la evaluación como un ejercicio a realizar después de que existiera una previa programación/planificación y una vez estuviera funcionando el programa/intervención, reconoce que hoy se acepta de un modo generalizado que evaluación y planificación caminan paralelamente.

Con los anteriores referentes se establece la importancia de impulsar y estudiar los perfiles profesionales para fomentar la formación del pensamiento crítico en estudiantes. Valga decir que esta actividad es considerada no sólo por el programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana, sino que se formulan en documentos de algunas otras instituciones de educación secundaria y superior en Colombia, y en el mundo entero, tal y como lo demuestran los siguientes antecedentes.

El Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, desde su Facultad de Ciencias Médicas “Julio Trigo López”, tiene diseñada una Estrategia adelantada por las Licenciadas y Masters en Enfermería Yudith Aguilera Serrano y Magdalena Zubizarreta Estévez, y del también Licenciado y Máster en Enfermería Juan A. Castillo Mayedo para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes de Licenciatura en Enfermería, el cual se

presenta como resultado de una investigación de tipo cualitativo que se fundamenta en los siguientes aspectos:

- Formación vocacional y reafirmación profesional.
- Enfoque del pensamiento crítico en el diseño curricular de la carrera de Licenciatura en Enfermería.
- Aplicación sistémica del proceso de atención de Enfermería.
- Preparación del claustro de profesores en el desarrollo del pensamiento crítico.
- Realización de actividades que desarrollen en el estudiante la independencia, la creatividad y la responsabilidad así como la capacidad de resolver los problemas que pueden presentarse.
- Fortalecimiento de la educación en el trabajo para la adquisición progresiva de habilidades por los estudiantes.

Para el diseño de la estrategia, la investigación se concentró en establecer tres ítems:

- Factores que limitan el desarrollo de las habilidades intelectuales del pensamiento crítico de los estudiantes de tercer año de Licenciatura en Enfermería del curso regular diurno.
- Factores que favorecen el desarrollo de las habilidades intelectuales del pensamiento crítico de los estudiantes.
- Pertinencia de la propuesta de una estrategia pedagógica que fomente el desarrollo de las habilidades intelectuales del pensamiento crítico en estos estudiantes. (Aguilera, Zubizarreta & Castillo, 2005, pag. 228)

Estos tres ítems guardan directa relación con este estudio, pues aquí también se determinará la argumentación favorable o desfavorable de los egresados acerca de su formación en pensamiento crítico.

Por su parte, en la Universidad Complutense de Madrid, Gloria Patricia Marciales Vivas presentó como Tesis Doctoral “Pensamiento Crítico: Diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos”. En el documento se establece que:

pensar críticamente cobra importancia fundamental en un mundo que, agobiado por las crisis en todos los órdenes, sociales, políticos y económicos, entre otros, demanda cada vez más la presencia de hombres y mujeres capaces de actuar con criterio en la búsqueda de soluciones a los conflictos, cualquiera que sea su campo de acción. Quienes cuentan con una formación profesional tienen una responsabilidad mayor en este proceso, dado que la distancia entre países ricos y pobres hace que para una gran mayoría el ser profesional sea un privilegio de pocos. Por otra parte, en manos de ese reducido grupo se encuentran las decisiones que afectarán a grupos humanos amplios. Juzgar bien no solamente es una definición, es una demanda categórica de lo que se espera de todos y cada uno de quienes nos sentimos vinculados directamente e indirectamente con las crisis que afectan nuestro mundo. (Vivas Marciales, 2003, p 3)

Además de recopilar múltiples planteamientos en torno al pensamiento crítico realizados por destacados pensadores y filósofos, la Tesis Doctoral de Vivas propone una enseñanza del mismo desde la educación superior para que los futuros profesionales se conviertan en ciudadanos bien formados y profundamente motivados, provistos de un *sentido crítico* y capaces de analizar los problemas y buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades. En este planteamiento se encuentra mucha coincidencia con lo consignado en el perfil profesional del Programa de

Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana.

El Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional, de la Universidad de Talca, de Chile, delegó al investigador Gustavo B. Hawes la redacción de un documento de trabajo en torno al desarrollo del Pensamiento crítico en la formación universitaria. Lo que se plantea en este documento (Hawes B, 2003) es la capacidad de desarrollar el pensamiento autónomo y crítico como un compromiso mayor de la formación universitaria, y una expectativa social sobre los profesionales que egresan de la misma. Se expresa de diferentes maneras, entre las cuales se destacan la pretensión de autonomía para pensar y diseñar soluciones, capacidad para enfrentar problemas nuevos, versatilidad para obtener y evaluar fuentes de información; éstas y muchas otras expresiones vienen a cobijarse bajo el alero de un concepto tan amplio y, por lo mismo, eventualmente ambiguo como “pensamiento crítico”. En sí, la propuesta de la Universidad de Talca enmarca la enseñanza del pensamiento crítico como un valor para sus estudiantes y lo asume con valores relacionados con la ciudadanía universal y nacional. En su labor formadora, el pensamiento crítico es un valor de carácter instrumental para el logro de competencias axiológicas relacionadas con la toma de decisiones en los campos valóricos. Indica el estudio que toda acción docente debe incorporar el pensamiento crítico como un componente fundamental. Con este referente, este estudio considera aspectos importantes para la sugerencia e incorporación de procesos para una renovación curricular que a futuro se pueda hacer en el programa.

A su vez, la profesora peruana Avita Alejos Camargo (Alejos, 2005) considera que los

seres humanos tenemos la capacidad de pensar, pero que no siempre este pensamiento es de calidad, muchas veces está limitado en su eficacia y creatividad en la resolución de problemas, en sus raciocinios, juicios de valor, análisis, etc. ¿Cómo darnos cuenta del tipo de pensamiento que producimos?, ¿Cómo saber si estamos generando un pensamiento de calidad, eficaz, crítico?, Es bueno saber que sólo el hombre puede evaluar el tipo de pensamiento que produce; es decir, puede pensar su propio pensamiento. A esta capacidad la conocemos como metacognición y gracias a esto es que surge la capacidad para pensar críticamente. Son definiciones para insistir en la necesidad de evaluar permanentemente los procesos de pensamiento en el individuo.

- Enseñar a pensar de manera crítica es una tarea primordial de la educación.
- Hoy más que nunca es necesario la alfabetización crítica de la sociedad, que les ayude a empoderarse y posibilitar su crecimiento.
- El desarrollo del pensamiento crítico en los educandos del nivel secundario garantiza la producción de un pensamiento de calidad, que les permitirá actuar con eficiencia y eficacia frente a los problemas que les toque enfrentar. Por tanto sus producciones serán de calidad, sus intervenciones de calidad.
- Si queremos cambiar la sociedad es necesario formar el pensamiento de nuestros alumnos, que garanticen actuaciones autónomas, que les ayuden a resolver problemas planteando soluciones creativas a los mismos.

- El Pensamiento Crítico se desarrolla en la aplicación de las diferentes habilidades que comprende. Por tanto, en las escuelas se debe promover situaciones de aprendizajes que incluyan el desarrollo integral de estas habilidades.
- El pensamiento crítico no sólo es razonamiento, implica el desarrollo de actitudes, conceptos, destrezas, competencias que pone el ser humano al mostrar desempeños eficaces.

Otro documento que indica la necesidad de formar y desarrollar un pensamiento crítico desde la educación secundaria es “Fomento del Pensamiento Crítico mediante la intervención en una unidad didáctica sobre la técnica de detección de información sesgada en los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria en Ciencias Sociales”, investigación adelantada por los docentes Ana C. Muñoz Hueso y Jesús Beltrán Llera del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid.

Siendo de alta importancia los procesos que en la sociedad actual implican la innovación, son inminentes profundas transformaciones en la Educación Superior que impliquen también importantes cambios de dirección en la implementación de metodologías que fomenten el pensamiento crítico y el espíritu creativo e innovador de los alumnos, como se establece en el documento “Creatividad y estilos de personalidad: aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios”, de los autores Rosa M. Limiñana Grass,

Javier Corbalán Berna y M. Pilar Sánchez-López de la Universidad de Murcia España.

Con todos estos insumos teóricos, el estudio intenta abordar la evaluación cualitativa para identificar la correspondencia entre el perfil profesional determinado para el egresado del programa de Comunicación Social y Periodismo y el desarrollo de un pensamiento crítico aplicado en su desempeño profesional.

6. EL PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente estudio se asumió desde el enfoque cualitativo, con énfasis en lo hermenéutico, ubicándose en el terreno de las ciencias sociales críticas que consideran que el conocimiento de la realidad social se construye a partir de las interpretaciones que los actores le asignan a la misma (Habermas, 1987). En este sentido se buscó comprender los fenómenos y el significado del pensamiento crítico durante la formación profesional que le atribuyen quienes viven las experiencias objeto de estudio, como fruto de la confrontación de las categorías manejadas por el investigador con aquellas generadas por los sentidos comunes de los grupos humanos involucrados.

El proceso de evaluación cualitativa: El enfoque de evaluación desarrollado en la presente investigación alude, como lo expresa Sergio Martinic (1998), a un proceso de reflexión que ordena lo que ha sido el proceso y los resultados de un proyecto. Se busca con ello explicar el curso que asumió el trabajo realizado. Ahora bien, como la experiencia involucra a diversos actores, la sistematización intenta dilucidar también el sentido o significado que el proceso ha tenido para los actores participantes en ella. Es preciso ubicar los proyectos de un universo conceptual más amplio, con el fin de conocer el sentido que tienen los procesos que se implementan, en el marco de una concepción de cambio social al que se apunta como finalidad de la misma experiencia.

El enfoque cualitativo: Se centró en la comprensión intersubjetiva sobre una experiencia particular mediada por el lenguaje. Este enfoque se corresponde con el reto de observar la

realidad desde los participantes mismos; desde sus expectativas, deseos, imaginarios y realizaciones concretas. El estudio privilegia lo cualitativo por los retos planteados por el objeto de investigación (proceso social complejo, actores sociales y fuerzas diversas y múltiples) y por el interés de comprender la realidad de las experiencias desde el sentido que le dan sus diferentes tipos de actores.² Aplicado a esta investigación, este enfoque permite auscultar de modo dialógico la mirada de los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana acerca de sus experiencias de formación profesional consideradas significativas para el logro de un ejercicio laboral conforme al perfil profesional. En virtud de lo anterior, se debe trazar un camino para alcanzar conocimientos seguros, confiables y, desde luego, demostrables.

Lo hermenéutico: La mente humana es interpretativa; es decir, hermenéutica. En ese sentido, se acudió a reglas y procedimientos para que la información recogida (los datos) se sometieran a una continua hermenéutica que posibilitará diferentes interpretaciones. Se asignó a los intérpretes el papel de interlocutores de un diálogo en el que la realidad fue mediada por el lenguaje, constituida en el lenguaje mismo, no como recurso para acceder a los hechos sino como elemento vinculante entre lo objetivo y subjetivo, que construye y da forma a la experiencia. Una experiencia que no existe por fuera del relato de los actores, sino que es construida en el proceso mismo de relatar. El lenguaje es el mediador que funda la relación entre el sujeto y el mundo (su pertenencia cultural), de modo que vincula y construye, transforma y le da forma a la experiencia.

² Se resalta “*la importancia de los constructos de los participantes o los significados que los sujetos de la investigación asignan a sus acciones*” como una de las características de la investigación cualitativa (LeCompte 1995).

El sentido o significatividad de las experiencias, se definió como la puesta en juego de diversas interpretaciones³, incluso la del investigador, siendo la experiencia de éste una estructuración de sentido al operar una síntesis ligada a la intencionalidad interpretativa de las fuerzas que actúan en el proceso, de los interlocutores y del ámbito de legitimidad de las distintas interpretaciones, generado por el mismo proyecto de investigación. Se trata de una interpretación intratextual, referida a la comprensión de lo que dicen los actores sociales. Intertextual, al cruzar interpretaciones entre actores e investigador con lo que dicen los expertos y contextual, al relacionar lo que unos y otros dicen con las condiciones histórico sociales del fenómeno en estudio.

Dada la naturaleza de esta investigación, el método utilizado fue el del relato de vida que resulta apropiada en trabajos con enfoques cualitativos y que se proponen descubrir la estructura significativa y específica de lo que los sujetos creen que ocurre en la realidad, frente al descubrimiento de las leyes generales que intentan averiguar los defensores de los métodos cuantitativos. En este método se buscó más los significados que los actores específicos atribuyen a sus experiencias concretas que a la realidad “objetiva” de estos mismos hechos.

La tarea que se fija en sí mismo con los métodos cualitativos es la de captar el sentido completo de los universos que se dan en cada fenómeno social; en ese sentido se exploraron aquellos momentos de cambio vital o puntos de inflexión de las trayectorias vitales, y no en la reconstrucción completa de sus biografías. Por otro lado, el interés se

³Al respecto se plantea que “*en el diálogo interpretativo, cuando es experiencia de verdad y juego en ese sentido, no hay un interlocutor que venza y reduzca así al otro; la fusión de horizontes hermenéutica es el surgimiento de un tertium radicalmente nuevo, que, por tanto, es juego también en cuanto pone en juego a los interlocutores en su ser*” (Vattimo, 1992)

limitó a una serie reducida de temáticas, consideradas relevantes a la hora de estudiar el Pensamiento Crítico durante la formación profesional.

Los relatos de vida fueron contruidos a partir de entrevistas semi estructuradas de carácter retrospectivo, en las que se pidió a egresados y egresadas entrevistados que se remontaran desde sus inicios de la carrera hasta su situación laboral actual, todo lo cual apuntaba hacia el reconocimiento del pensamiento crítico, su evolución (en caso de haber) y la incidencia de éste en su ejercicio profesional como Comunicador Social y Periodista de la Universidad Surcolombiana.

6.1 LAS FASES DE LA INVESTIGACIÓN

Descripción:

Una vez recabada la información, por medio de las entrevistas anteriormente descritas, se procedió, tal como sugiere Miguel Martínez (Martínez, 2007), a transcribir la información protocolar, para luego establecer unidades temáticas y, finalmente, categorizar. La categorización, tal como lo entiende el citado autor, “es clasificar, conceptualizar, o codificar mediante un término o expresión” (Martínez, 2007, p. 268). Dicha categorización fue llevada a cabo por medio de una categorización establecida por el investigador de este proyecto, lo cual consideramos enriqueció el proceso de análisis por cuanto el resultado de la investigación va a estar más liberada de preconceptos y con el camino despejado a reconocer lo nuevo y diferente, como explica Martínez.

La Interpretación:

El proceso de interpretación es, tal vez, el proceso más engañoso de toda la investigación, ya que si bien consideramos que todos los procedimientos y resultados interpretativos están develando conocimiento valioso y útil para la investigación, en realidad lo que evidencian es una mirada superficial a lo que tendría que ser visto con mayor profundidad. Es decir, la interpretación debe estar ajustada a los requerimientos y a los esfuerzos de los investigadores; de ahí el esfuerzo del investigador del presente proyecto por ofrecer resultados relevantes. Para ello se sirvió, en la medida en que la investigación así lo requirió, de los tres niveles de interpretación (Descripción normal, descripción endógena y teorización original) propuesto por Martínez.

La Teorización:

En este aspecto, como bien lo advierte el mismo Martínez en su libro “Ciencia y arte en la metodología cualitativa”, hay que señalar que “no tenemos técnicas de la construcción de teorías y no las tendremos nunca” (Martínez, 2004, p 282) es por ello que sólo podemos saber que en el campo de la construcción de teorías éstas no se consiguen manipulando datos sino inventado esquemas que nos aproximen a una suerte de verdad que, como todo en las ciencias, únicamente prevalece hasta que llega la próxima y la replantea, la refuta o la elimina. Teniendo en cuenta esto, lo que se buscó es que las teorías respondieran a ciertos rangos de entendimiento general tales como la coherencia interna y externa de lo planteado, que mantuviera una precisión conceptual y que pudiera unificar lo que se planteó investigar y sus subsecuentes resultados.

6.2 POBLACIÓN, UNIDAD DE TRABAJO, UNIDADES DE ANÁLISIS

La selección de los actores entrevistados se realizó por “muestreo estructural” (Ibáñez, 1979, p. 264) y no estadístico, lo que implicó una pre-selección que acota las interpretaciones en juego; y, además, se trata de relatos provocados y no de anécdotas voluntarias y des-interesadamente narradas. Son actores vinculados a un proyecto de formación definido por un perfil profesional que fomenta el desarrollo del pensamiento crítico (estudiantes egresados).

Población: Hasta la fecha, el programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolomb ha logrado graduar cerca de 200 profesionales, que corresponden a promociones académicas de los años 1995 a 2006 (una promoción por año). Son profesionales que oscilan entre los 25 y 40 años, laboran en instituciones de carácter público y privado y, algunos, en proyectos propios.

Unidad de trabajo: Para el desarrollo de la investigación se hizo una selección de un grupo de egresados a partir de los siguientes criterios de inclusión:

- Egresados del plan antiguo
- Egresados de cada una de las promociones graduadas entre 2001 hasta 2012
- Participación por Género

- Profesionales que estén ejerciendo en instituciones públicas y o privadas
- Profesionales que estén ejerciendo en proyectos personales e independientes
- Profesionales que no estén ejerciendo su profesión pero vinculados a otras labores o actividades

Unidades de Análisis:

La investigación asume como unidad de análisis cada uno de los textos o relatos de los actores seleccionados de las experiencias de formación del pensamiento crítico. Significa que los elementos en ellos contenidos deben interpretarse, en primera instancia, como constitutivos de ese relato y que las relaciones entre ellos, la forma del relato, es significativa para la investigación.

Los relatos son unidades mínimas dentro de las cuales adquieren sentido las interpretaciones de la experiencia no por la estructura inmanente sino porque hacen relación a los interlocutores. Los relatos no son argucias técnicas del investigador sino que ofrecen una oportunidad para la síntesis. Estas unidades son leídas de tres formas: de manera extensiva, como el despliegue de un conjunto de aspectos sobre la experiencia, relacionados con el quehacer práctico; riqueza de la cual se parte para ubicar los núcleos temáticos. De manera intensiva, para construir los ejes y los campos semánticos⁴; es

⁴Término utilizado inicialmente en análisis de contenidos como “*unidades discretas para poder cuantificar*” (Martín, 1981). Aquí tiene el sentido de elaboraciones conceptuales del investigador con las

decir, las relaciones de sentido. De manera comparativa, para identificar las perspectivas de los distintos tipos de actores, como unidad que guarda relación con la perspectiva de un actor y que, por tanto, suministra información sobre la construcción de esa perspectiva y sobre las relaciones entre los actores.

Técnicas e Instrumentos

El procedimiento y estrategia utilizada para hacer emerger los RELATOS DE VIDA se basó en la aplicación de entrevistas semiestructuradas, por considerarse el mecanismo apropiado para explorar desde sus recuerdos los procesos significativos en su formación profesional. La entrevista adoptó la forma de un diálogo coloquial con la idea de obtener descripciones del mundo vivido por el grupo de egresados y egresadas seleccionados por la investigación para luego lograr interpretaciones fidedignas del significado que tienen los fenómenos descritos.

Plan de Análisis

Dada la naturaleza del presente proyecto de investigación, y teniendo en cuenta los criterios metodológicos enunciados en líneas anteriores, se llevó a cabo un ejercicio investigativo que comprendió varias etapas que obedecieron a la naturaleza y a los requerimientos mismo de lo que se buscaba encontrar. Así, se establecieron cuatro líneas de acción que se resumen en: categorización, estructuración, constatación y teorización; todo lo cual permite avanzar por terreno más firme a la hora de establecer los procesos significativos reconocidos por egresados del programa de Comunicación Social y

cuales opera sobre el “corpus”.

Periodismo de la Universidad Surcolombiana, para su desempeño laboral de conformidad con el perfil profesional y la formación de un pensamiento crítico.

En la categorización se buscó “sumergirse” mentalmente, como lo sugiere Miguel Martínez, del modo más intenso posible, en la realidad expresada en los testimonios de los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo que constituyeron el material de análisis con que se contó para desarrollar la investigación. Ahora bien, la categorización se realizó mediante la clasificación o codificación de un término o expresión breve que de claridad al contenido o idea central de cada unidad temática, tal y como se verá llegado el momento del análisis de los testimonios referidos.

Una metodología adecuada para descubrir estructuras teóricas no puede consistir en un procedimiento típicamente lineal, sino que sigue básicamente un movimiento en espiral, del todo a las partes y de las partes al todo, aumentando en cada vuelta el nivel de profundidad y de comprensión. La visión del todo da sentido a las partes y la comprensión de éstas mejora la del todo: conociendo el bosque se comprenden mejor los árboles y, captando las particularidades de éstos, se mejora la comprensión del bosque. Así fue que se operó al momento de llevar a cabo una adecuada estructuración, lo cual implicó, como ya se dijo, un arduo y consciente trabajo de organizar y reorganizar a medida que avanzaba la investigación e iban aflorando ideas cada vez más claras que permitieran estructurar del modo ideal el producto final de la investigación.

Lo que se hizo en cuanto a la etapa de constatación fue relacionar y contrastar los

resultados parciales con aquellos estudios paralelos o similares que se presentaron en el referente teórico, para ver cómo aparecen desde perspectivas diferentes o sobre marcos teóricos más amplios y explicar mejor lo que el estudio verdaderamente significa. De este modo se buscó garantizar que el resultado de los análisis realizados obedeciera a la situación real expresada por los egresados y a los criterios investigativos impuestos para este proyecto.

Finalmente, en la etapa de teorización, se pretendió utilizar todos los medios disponibles al alcance para lograr la síntesis final de la investigación. Se trató de integrar en un todo coherente y lógico, los resultados de la investigación, mejorándolo con los aportes de los autores reseñados en el referente teórico después del trabajo de contrastación. Todo ello se logró luego de un largo proceso de trabajo teorizador que consiste en percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos y relaciones y especular; es decir, consistente en descubrir y manipular categorías y las relaciones entre ellas que, esperamos, se evidencie a continuación, en la etapa correspondiente al resultado de los análisis obtenidos luego de todo este proceso metodológico e investigativo descrito hasta acá.

7. LOS RELATOS DE VIDA

A continuación se presentan los relatos de vida que, como se indicó en la metodología, sirvieron de instrumento para conocer las experiencias vividas por éstos durante su paso por el programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana. Todos ellos con el fin de identificar procesos significativos durante su paso por las aulas universitarias. La conversación con los 14 egresados fue espontánea, cotidiana y, en algunos casos, nostálgica, lo cual evidencia el grado de empatía que se alcanzó con los entrevistados, aspecto que, a su vez, garantiza, de algún modo, que las respuestas dadas por los entrevistados fueran francas, ajustadas a su sentir más sincero. Esto, desde luego, se asume como una gran ventaja desde el carácter investigativo cualitativo del presente estudio, puesto que permite llevar a cabo unos análisis más fieles al sentir del entrevistado y a la capacidad analítica e interpretativa del investigador.

1. Lina Paola Rodríguez

Graduada en agosto de 2000

Según Paola, su formación en la Universidad no fue fácil, ya que hizo parte de la primera promoción del programa. Para entonces no se creía en ellos, y los primeros egresados eran vistos como algo raro en los medios de comunicación, que estaban dominados por periodistas empíricos. Además de ello, el trabajo era escaso y los salarios muy bajos. Afortunadamente, con miras a un espacio laboral, se presentó a una convocatoria nacional relacionada con comunicación y proyectos. Eso ocurrió tres días antes de graduarse.

El resultado de la convocatoria se debió a su proyecto de grado, en el cual se propuso evaluar los conceptos, enseñanzas y aprendizajes en chicos de los grados noveno, décimo y once, en un colegio público de la ciudad.

Ella considera: *“en las convocatorias y demás proyectos de índole comunicativo a las que se han presentado tenemos, y cuando digo tenemos me refiero a todos los egresados del programa, la habilidad para realizar planteamientos de problemas; sin embargo también observo que en ocasiones nos quedan cortos a la hora de aplicar los conocimientos en un terreno más práctico.”*

De los procesos de intervención saben poco, dice. Es por eso que, a pesar de que lleva doce años trabajando con proyectos, especialmente con comunidades, siente que se presentan problemas, razón por la cual desea fortalecer ese aspecto, para no seguir en lo teórico.

Es consciente de que posee conocimientos en cuanto al tema de investigación, análisis, inferencia de problemas sociales: *“el programa me dio las bases; lo que nos toca hacer a los egresados, una vez graduados, es seguir cada uno por su lado y tratar de capacitarse cada vez más.”* Y añade que: *“en aquel tiempo al programa todavía le faltaba mucho, pero desde su desarrollo nos dio las bases necesarias para tener una mirada crítica de nuestro contexto inmediato”*.

Algo que siempre ha valorado en cuanto a su formación académica es que reconoce que

el programa ha desarrollado temáticas fuertes en las comunidades. A partir del trabajo comunitario y desarrollo teórico de la comunicación, Paola reflexiona sobre las posibilidades de los estudiantes: *“hemos podido fortalecer otro aspecto de suma importancia en nuestro ejercicio profesional. Así mismo, la capacidad de análisis que brindan las asignaturas que vimos en el programa nos dieron las herramientas en un aspecto que es fundamental para nosotros como comunicadores sociales y periodistas: aprender a debatir”*.

Recuerda que muchos profesores la marcaron profundamente durante sus años de estudio, pero sobre todo William Fernando Torres: *“con él las clases eran muy críticas, al punto de que siempre generaba debates. Él era muy radical en su pensamiento y cuando alguien planteaba una idea contraria, había discusión”*. Reconoce que de él aprendió a no quedarse con lo que inicialmente piensa si no a cuestionar lo que el otro dice, siempre respetando la opinión. Así mismo recuerda al profesor Antonio Iriarte: *“él me enseñó a ser sensible, lo cual debe ser una de las características de todo buen comunicador”*.

Paola sugiere que quienes hicieron parte de la primera promoción de comunicadores sociales y periodistas de la Universidad Surcolombiana, sufrieron —desafortunadamente— la juventud del programa: *“todo se desarrolló en una especie de sistema ‘falla-error’*. Desde luego, las condiciones con las que empezamos son muy distintas a las que tienen las nuevas generaciones”. Ella expresa que su generación sufrió la falta de equipos, docentes y que tuvieron que aprender sobre la marcha; pero siempre, y esto es algo que resalta: *“se nos fomentó el sentido crítico, no sólo en las discusiones dentro de las clases*

sino también en otros ámbitos, como por ejemplo a través de las publicaciones y documentos escritos”.

2. Jhon Hammer León

Graduado en abril de 2001

Jhon Hammer afirma que el perfil del Comunicador Social y periodista de la Universidad Surcolombiana es de avanzada con respecto a otros egresados de otras universidades, y enfatiza: *“los de la USCO tenemos la elaboración del discurso, un diagnóstico amplio de la región a nivel social, político, económico. Tienen la capacidad de enfrentarse a varios contextos, sacar conclusiones rápidas y hacer las respectivas propuestas para la región”.*

Apoya su afirmación en los logros que ha obtenido a nivel personal: dos premios periodísticos de gran resonancia a nivel local como lo son el ‘Reynaldo Matiz’ y ‘Guillermo Bravo Vega’, entre otras nominaciones. Valora que todo ello se ha dado gracias al componente investigativo que le ofreció la Universidad. Sin embargo, señala con preocupación: *“lo investigativo no se maneja mucho en el campo laboral de la región debido a los intereses políticos. El periodismo no siempre es objetivo y por lo general está manchado de intereses comerciales. Se convierte en una competencia. Por eso la importancia de la formación académica”.*

Del mismo modo resalta su vinculación con la Asociación Minera del Huila, ya que a partir del trabajo en equipo que allí realizó (un análisis de la legislación minera) fue que

pudo hacer parte de la investigación y del posterior proyecto asociativo. Pero todo esto no habría sido posible si no hubiese tenido las herramientas y el conocimiento del sector para evaluar y plantear soluciones. Ese es el ejercicio que se le solicita al profesional. Eso hace parte del perfil del Comunicador Social y Periodista: *“esa es una de las ventajas que tiene el programa”*, señala sin ambages.

Otro elemento que pone de relieve es la importancia que tuvo en él algunos profesores del programa como Olmedo Polanco: *“me brindó elementos creativos para trabajar y quien además me proyectó intelectualmente y cultivó en mí la semilla de investigar”*. Otro nombre que resalta es el de William Fernando Torres, a quien le reconoce su interés por generar la inquietud y la intención literaria, además de orientar a sus alumnos hacia la correcta elaboración de un panorama socio cultural de la región y, desde luego, del auto reconocimiento. Jhon Hammer destaca también: *“de Juan Carlos Acebedo destaco su capacidad de articular la teoría con la práctica. Acebedo iba a la experiencia como Olmedo y era teórico como William. Él se acercaba a esos dos universos. Sumado a ello, Juan Carlos lo motivaba a uno, dedicaba tiempo al estudiante, exploraba situaciones y aprendizajes”*. De Fernando Charry resalta el trabajo audiovisual: *“él me enseñó a apreciar mejor la realidad a través del cine”*. Con el catedrático Guillermo Bravo recuerda las investigaciones con sentido ético: *“comprendí a través de las clases de Bravo que debía haber mayor análisis en todos los campos, ya sea político o económico.”*

Entre todas sus experiencias en el campus universitario destaca el movimiento de

estudiantes del cual hizo parte y que, por medio de protestas, alentó la posición crítica, más allá de que éste tipo de actividades hagan parte del currículo académico o no. En ese momento, señala: *“me di cuenta de la importancia de los movimientos sociales. Sólo a través de las manifestaciones, el programa obtuvo los recursos y elementos básicos para poder funcionar. Fue una experiencia muy enriquecedora porque al organizarse se obtienen resultados no sólo para el país sino para el mundo”*.

Toda esa actitud crítica es de suma importancia para un comunicador social y periodista por cuanto en el oficio de comunicador se debe poseer la habilidad de crear una agenda propia, en ese sentido Jhon Hammer indica: *“desde mi punto de vista el pensamiento crítico es el factor primordial, pero no sólo para criticar por criticar sino para actuar desde dentro de las comunidades, tratando de generar procesos, y con los procesos, cambios de actitud y de pensamiento que conlleve al mejoramiento de la calidad de vida de esas mismas comunidades.”*

3. Nyria Ramírez

Graduada en febrero de 2012

Nyria sostiene que desde antes de entrar en la Universidad tuvo la inquietud por las organizaciones y la participación juvenil. Según ella: *“estaba inquieta por participar en un espacio de radio, pero no dimensionaba lo que implicaba. Qué era pensar una comunicación desde la política, la ciudadana”*. Al entrar en la Universidad Surcolombiana vio esos espacios de participación en comunicación comunitaria y desde ahí se fue cualificando.

Tenía expectativas en radio, y cuando empezó a estudiar vio que era una línea de trabajo: *“fue duro saber que la Universidad Surcolombiana brindaba esa oportunidad de formación pero que a nivel local no había los espacios para desarrollarla”*. En este proceso de trabajo comunitario Nyria destaca: *“la estrecha relación con Jaqueline García. A partir de esa amistad ahondé en el tema, comprendiendo que la comunicación va más allá”*.

Una de las experiencias más significativas para ella fue: *“el proceso de aprendizaje con Unísono, una experiencia al interior de la USCO que me permitió encontrar la oportunidad para expresarme e incluir a otros jóvenes. Fue la oportunidad de pensar más allá del espacio académico”*. Resalta así mismo la experiencia en ‘Espere Tantico’, ya que: *“se pudo resolver las preguntas que teníamos y explorar nuevas posibilidades desde los medios y las narrativas. Del mismo modo Unísono y Radio Escolar hicieron parte de otras experiencias significativas que tuvieron mucho valor ya que a partir de ellas su fueron propiciando espacios con Acas (Asociación Cultural ambientalista del Sur) y Jíraco (Juventud Radial Comunitaria)”*.

Una figura importante en ella reconoce en su formación fue William Fernando Torres. A pesar de que no recibió sus clases, afirma: *“leí sus libros, los cuales me generaron muchas preguntas en torno a lo cultural y los tejidos comunicativos. Quería entender las dinámicas de la comunicación y hacer énfasis en los actores juveniles desde lo cultural. La pasaba en la biblioteca escudriñando esa comunicación popular para entender que había cosas a nivel cultural que debía tener en cuenta en los procesos de comunicación.*

Leer a William Fernando Torres me generó preguntas que pude resolver en las comunidades, proyectos y con otros autores”.

No obstante, otros profesores fueron de igual modo importantes para su formación, como: *“Jacqueline García, Fernando Charry y Fernando Borrero, quienes aportaron en su respectivo momento. A pesar de ello, con Olmedo Polanco tuve muchas dificultades, ya que hubo un nivel de afectación en relación a lo que yo no quería de la radio. Yo deseaba una radio más sentida y que jugara con los lenguajes como lo hicimos en Unísono, donde explorábamos más con la crónica urbana”.*

“Todas esas experiencias en la Universidad jugaron en nuestro favor a la hora de aguzar mi sentido de análisis”, sostiene. Es algo que le ha servido para identificar los problemas en los contextos en los que se ha movido. Finalmente, considera que: “la capacidad de escuchar y de relacionarse con las comunidades (de ser facilitador), es primordial para todo comunicador. La identificación que se hace con las comunidades no solamente es una identificación de problemas sino de las potencialidades, y es ahí donde se pueden plantear propuestas”, dice.

En el Chocó, lugar donde ha desarrollado su ejercicio profesional, hay problemas de comunicación en el Consejo local, pero es clara en decir que ella no puede, desde la distancia, proponer soluciones. *“Es necesario ir hasta los lugares donde la intervención social se requiere y, una vez allí, escuchar, analizar, saber cuáles son los actores y actuar”.* De allí el éxito de su trabajo como comunicadora, concluye.

4. Karla Leandra Ramos

Egresada en marzo de 2003

Su trabajo de grado estuvo relacionado con una investigación que buscaba definir las prácticas cotidianas de un grupo de jóvenes de Neiva a los cuales se les relacionaba con hechos de violencia: pandillas callejeras. Dicho trabajo estuvo vinculado con el trabajo de campo y a la recolección de información. Según ella: *“considero que en este sentido la carrera sí me brindó las herramientas necesarias para lograr dicho objetivo. Las áreas del conocimiento desarrolladas en el programa, entre ellas la elaboración de entrevistas, trabajo en las comunidades y la generación de confianza, me ayudaron mucho en la investigación”*.

Sostiene que su formación personal, a partir de su paso por la universidad, *“me permitió tener una mirada crítica con respecto a la realidad”*. Precisamente ahora que está en Argentina y que emprende una maestría que tiene que ver con desarrollo, piensa que *“el perfil profesional que elegí, a partir del trabajo comunitario, me permitió ser más crítica con el contexto”*.

Al hacer una comparación de las corrientes de estudio a nivel universitario observar que: *“que el nivel de formación es muy diferente. He notado que los que hacen parte de las ciencias sociales tienen una mirada distinta. Son más críticos y ponen sobre la mesa los temas de discusión”*.

Sin embargo, todo ello se ha dado gracias a la experiencia que ha obtenido a lo largo de

los años. Según ella: *“en la universidad hice parte de una organización social, una ONG. A ella llegué a partir de la práctica profesional. En octavo semestre se llevaron a cabo muchos proyectos e iniciativas que la Universidad apoyó, entre ellas ‘Comunidad al aire’”*.

Otra propuesta satisfactoria fue su experiencia con el Banco Mundial a través de un proyecto que posteriormente fue premiado. Para Karla: *“Se trataba de medios dirigidos a los jóvenes. Luego de eso continué con otra experiencia que buscó articular trabajos universitarios con la Secretaría de Educación en cuanto a la formación de jóvenes comunicadores en colegios. En este caso, la relación docente-estudiante fue un proceso más dinamizador y constructivo. Esa clase de ejercicios me dieron muchas herramientas”*.

Otra experiencia significativa que contribuyó a su formación fue Radio ciudadana, que, aunado al diplomado en Comunicación Comunitaria, fueron primordiales para la construcción crítica de su pensamiento. Dice la egresada: *“de igual modo mi paso por ACAS fue determinante para mi formación profesional. A partir de allí desarrollé múltiples trabajos de carácter comunitario que, con el paso de los años, han sido vitales para cargar mi labor profesional de un peso social importante, sin importar que se trabaje en lo social o con la empresa privada”*.

Karla sostiene: *“Un elemento que resalto y que no se toma muy en cuenta por parte de algunos estudiantes es el componente escritural. Resalto en este sentido los esfuerzos de*

los profesores Jaqueline García, Olmedo Polanco y Juan Carlos Acebedo, quienes, en sus respectivas materias, estimularon el trabajo escrito”.

Por último encuentra fundamental los trabajos investigativos de este tipo, ya que buscan poner en su justa dimensión el impacto que ha tenido el programa en la conformación de una mirada crítica en sus egresados, aunque también dice que: *“sería interesante recoger testimonios de diferentes estudiantes, no sólo de los que han tenido reconocimientos sino de los que no se volvieron a escuchar. Esa mirada permitiría un análisis, un discurso, sacar unas generalidades entre los puntos de encuentro de los egresados en cuanto algún tema, y cuáles son las opiniones que se apartan de lo común. Así mismo, analizar los contextos, y a que todas las realidades son diferentes a pesar de que seamos de la misma facultad. Todo difiere de las promociones, currículos, edades; variables muy importantes a tener en cuenta”.* Por último manifiesta que le gustaría que se les hiciera seguimiento a los estudiantes que terminaron la carrera; Saber cuáles están en el campo docente, periodístico, etc.

5. Carlos Andrés Mosquera

Graduado en marzo de 2005

Afirma que su construcción académica viene desde la carrera. Dice: *“cuando alguien sale de la universidad y conoce nuevas propuestas académicas entiende que el Programa es muy amplio en cuanto a determinadas teorías y conceptos desde las ciencias sociales”*, dice.

Sobre todo rescata: *“los conceptos brindados desde el área de Comunicación Comunitaria y Sociología, ya que me mostraron la participación acompañada de la comunicación. Todo ello a pesar de que estas áreas, al menos la segunda, no son tan fuertes dentro de la Carrera, ya que son poco profundas. No obstante, sí me permitieron avizorar cómo aplicar las teorías”*.

El área que más lo marcó fue la radio y, como ya mencionó, Comunicación Comunitaria, puesto que le brindaron herramientas para trabajar con las comunidades. Lo que logró fue unirlos conforme trabajó en el Ministerio de Cultura y organizaciones sociales que trabajan la radio social con comunidades indígenas y afro, como ocurrió con el Ministerio de Comunicación. Carlos Andrés Afirma: *“esta fue una experiencia que se me presentó cuando era estudiante; más exactamente a partir del proyecto de Radios Ciudadanas con el profesor Benjamín Alarcón, Fernando Charry y Olmedo Polanco. En todo ello, el escenario fue muy importante porque se presentó en un buen momento. Estaba terminando carrera, lo que me permitió reforzar mi proyecto profesional”*.

Carlos destaca: *“las cualidades humanas que debe tener un profesional en este campo de estudio y que han sido fomentadas desde la carrera. Dicho compromiso con lo humano y lo ético dice haberlo visto con el profesor William Fernando Torres en cuanto a lo teórico, pero Jaqueline García en lo práctico”*.

Para él: *“cuando alguien se acerca al trabajo comunitario lo ve ‘bonito’, pero desconoce si se está haciendo bien la construcción de contextos. Cuando yo era estudiante no tenía*

claro muchos conceptos, pero ahora he tenido la oportunidad de profundizarlos ya que continúo estudiando”. La investigación en comunidades Indígenas a partir de la especialización, la maestría y el doctorado en política que está llevando a cabo, le han permitido tener un contexto más amplio, alejada de la mirada común.

El Comunicador Social, para Carlos Andrés: *“tiene la capacidad de construir contexto, análisis de los mismos y propuesta de solución, y es lo que he estado haciendo desde que salí de la carrera y empecé a trabajar en las comunidades: Llegar a una comunidad y trabajar con ella para entenderla desde la radio en aras de incidir, encontrar un diálogo y concertación que brinde soluciones a partir de la participación”.*

“Todo ello ha ocurrido gracias al aporte de elementos importantes a la hora de forjar mi pensamiento crítico desde la academia, lo cual me ha servido para conocer no solo mi departamento sino muchas partes del país. Conocer la realidad de Colombia, pensarla, analizarla y visibilizarla a través del formato radial ha sido una de las grandes satisfacciones que me ha ofrecido la carrera de comunicación social y periodismo”.

De igual modo, en un plano más personal, sus estudios le aportaron para conocer un poco más de sus orígenes, ya que pudo investigar y analizar uno de los conflictos que lo han marcado: El de San Andrés Tello, lugar de donde son oriundos sus padres. Para él: *“esa experiencia me permitió enterarme de que sí vivo en una región de conflictos, de que no hay que buscar la violencia muy lejos, que la tenía de frente; fue éste mi primer y real acercamiento a la violencia”, concluye.*

6. Irene Sofía Romero Otero

Graduada en abril de 2006

Como egresada del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, se siente muy orgullosa de haber adquirido sus primeras bases profesionales en esta valiosa Institución.

Ella dice: *“Si bien es cierto que el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana no es el que tiene la mayor trayectoria en el país, sin duda alguna todo su personal académico y administrativo se preocupó por ofrecernos una formación integral a todos los estudiantes”*. A nivel personal, en términos generales, su paso por este Programa fue satisfactorio porque: *“a pesar de sus falencias, cada uno de los docentes, en sus distintas áreas del conocimiento, trató, en la medida de sus posibilidades, de ofrecernos las mejores herramientas para la comprensión de las distintas disciplinas”*. Sin embargo evoca con gran cariño a María Teresa Cortés, quien fue la persona que a través de sus clases y asesorías le enseñó el bello mundo de la investigación. Irene recuerda: *“de ella aprendí que todo objeto de estudio es digno de ser analizado, y comprendí además la importancia de profundizar en los procesos, utilizando como herramienta la investigación.”*

Considera que en general todos y cada uno de los profesores del Programa con los que compartió tantas horas, cada uno desde sus distintas perspectivas, lograron sembrar en ella la semilla de la curiosidad, el entusiasmo, la constancia, la responsabilidad y el compromiso social que tiene como persona y como profesional, frente al país y el mundo.

En este sentido piensa: *“que es complicado mencionar cada uno de los momentos vividos porque no son las cosas puntuales sino la suma de todos estos instantes los que de una u otra forma contribuyeron a mi formación profesional”*. Por lo anterior, aunque hay muchas cosas todavía por mejorar en el programa, afirma, cree que éste ha desempeñado una buena labor. Fruto de ello son el buen número de egresados que desde las distintas áreas del conocimiento y diferentes ámbitos están intentando hacer las cosas bien y dejando en alto el Programa y la Universidad que un día les abrió los ojos a la infinidad de campos profesionales a los que como comunicadores sociales y periodistas pueden contribuir.

7. Darwin Gómez

Graduado en septiembre de 2012

Su trabajo de grado fue un diagnóstico comunicativo con comunidades negras, tomando como casos específicos Yurumangui, Raposo y Mayorquin, del municipio de Buenaventura.

La idea y el interés surgieron a partir de su motivación por el trabajo social. Tuvo una experiencia con las comunidades indígenas del CRIHU (Consejo Regional Indígena del Huila) y, cuando culminaron sus materias en 2007, se fue para Bogotá. Dice Gómez: *“allí conocí los procesos sociales de campesinos y afrodescendientes desde la organización PCN (Proceso de Comunidades Negras). Esto lo articulé de manera laboral en la parte de la comunicación”*.

Cuando empezó a estudiar en el 2001 el ambiente en el Programa era aún experimental, se estaba fortaleciendo. La emisora todavía no existía y el CPA (Centro de Producción Audiovisual) era pobre; en fin, había una lucha constante no sólo de docentes sino de estudiantes.

Otra carencia que considera, aunque no sólo en comunicación sino en todas las carreras universitarias, es que éstas se quedan cortas en la práctica, profundizan solo en la teoría. Para él fue: *“a partir de mi experiencia y el acercamiento a las comunidades desde la Universidad, la que de una u otra manera me permitieron generar un proyecto de vida a partir de la comunicación comunitaria, social y no periodística; aunque quería ser periodista deportivo”* reconoce.

El contexto y los profesores abren la visión a otras realidades, hacen que los estudiantes cambien la mirada sesgada que tienen. Todo ello procura orientar a los futuros profesionales no solo como sujeto social sino también como ser humano. Así fue el caso con algunos profesores como Luis Carlos Rodríguez, quien fue quien los recibió con historia. Él era reiterativo en sus temas, pero de una manera didáctica les contaba los sucesos históricos a nivel local y global.

También Jaqueline García en la parte comunitaria, ya que los acompañaba en el trabajo de campo y los motivaba. Darwin dice: *“el hecho de que un profesor nos hubiera acompañado fue vital dentro del proceso de formación porque muchas veces se ve que los docentes hablan pero no hacen parte de la práctica.”* Este no fue el caso de

Jaqueline. La materia de Comunicación Comunitaria era el patito feo para quienes querían salir en la televisión. Ese eje transversal fue muy bueno.

Otro elemento trascendental en su trasegar académico por el programa fue su participación en el movimiento estudiantil. Para él: *“en la universidad hay muchas vertientes políticas e ideológicas que resultan enriquecedoras porque son espacios de participación que permiten a los estudiantes consolidar su visión crítica de la realidad social. En dicho espacio resalta los procesos estudiantiles en la defensa de la educación y el TLC, de los cuales hizo parte”*.

“Hacer parte del movimiento estudiantil me hizo dar cuenta de que podía afrontar cualquier circunstancia, no solo social o política. La Universidad es un mundo donde se conocen todo tipo de personas, estén o no de acuerdo con lo que uno piensa”, afirma Gómez. Eso le ayudó bastante a realizarse como persona.

Como balance general deja en claro que el programa tuvo un gran acierto en que el pensum integraba, los primeros semestres, las ciencias sociales y humanas como la sociología, historia, psicología. Ellas le ayudaron (no solo a él sino a toda su generación) a tener argumentos y globalidad. Evalúa: *“ese es un acierto. Aprendimos de todo un poco”*. *Él aprendió a hacer programas de radio, edición de televisión, escritos, diagnósticos comunicativos, investigación”*. A él sí lo llenó el pensum que le tocó.

A pesar de ello reconoce que hubo falencias, pero también dice sentirse contento con su

formación. *“Creo que hay que analizar cómo ha cambiado el Programa, ya que éste ha tomado un giro a lo comercial más que a lo social”*, concluye.

8. Oscar Javier Neira

Graduado en el año 2008

Oscar Considera que su trabajo de grado fue innovador, ya que no tuvo precedente en el programa. Éste consistió en el análisis de los tejidos comunicativos de la comunidad Huitoto Monaya Buinaima asentada en las proximidades de Florencia, Caquetá. Así mismo estima que fue un tema complicado, que buscó establecer las relaciones entre la comunicación, la antropología y etnografía: *“en este sentido pretendí también que mi estudio evidenciara la necesidad de abordar dichos aspectos dentro del pensum académico”*. Afortunadamente, afirma, tuvo el respaldo de algunos profesores. Por esa razón la escogencia del tema. Todo es una motivación de búsqueda intelectual propia, dice.

Además del respaldo, atribuye el éxito de su investigación a la educación que recibió desde la universalidad, dado que el comunicador social y periodista es un profesional que tiene inquietudes que quisiera trascender hacia otros ámbitos. Por ello: *“considero que los egresados de la Surcolombiana tenemos mayores fortalezas respecto a otros profesionales de otras instituciones. Ellos también tienen parte de dichas destrezas, pero la precisión y perspectiva con respecto a la realidad es limitada, corta”*. Cree que el egresado del programa piensa a nivel integral a partir del oficio.

Recuerda que en el Colegio de la Salle, en Florencia, las modalidades eran matemáticas e inglés. Sin embargo decidió estudiar comunicación social y periodismo porque vio el currículo y le llamó la atención las asignaturas ofrecidas. Eran novedosas y pensó que le brindarían una relación distinta a lo que había tenido en el bachillerato. Quería hacer algo diferente. Una vez ingresó, vio la búsqueda por la construcción del conocimiento, y ese es uno de los grandes aportes que le dio la carrera, enfatiza.

En cuanto a las experiencias significativas destaca tres: el primero está relacionado con Antonio Iriarte, quien les enseñó Apreciación Musical y el tema de la sensibilidad. Iriarte logró: *“ampliarnos la mirada más allá de la estructura y más bien desde la dinámica. La relación del arte con los procesos humanos”*. Posteriormente rescata las materias de antropología, sociología y psicología que recibió, ya que fueron referentes muy importantes que se vieron reflejados en el proyecto de grado. Finalmente, recuerda a William Fernando Torres en el taller de Producción Editorial. Allí aclaró qué era eso de la comunicación. Pudo entenderlo a través de Martín Barbero, quien fue una gran pauta para aprender: *“a veces uno (los estudiantes) se queda en los marcos interpretativos pero todos ellos fueron procesos claves que estuvieron en su formación”*, dice.

Recuerda también al profesor Fernando Charry en el sentido de ayudarles a los estudiantes a construir relatos. Dice: *“eso fue clave en mi proceso formativo. Otra experiencia significativa fue la relación con algunos compañeros de Literatura. Con ellos pusimos en escena el drama Juan Gil, de José Eustasio Rivera. La experiencia de haber podido llegar a acuerdos para conformar una obra de teatro está grabada en mi*

mente”. Ese escenario fue muy importante en la vida estudiantil, aparte de la formación académica del programa.

También reconoce: *“La biblioteca también fue clave para mi formación, sobre todo el Centro de Documentación, que fue el lugar donde pude hacer las lecturas más importante que he realizado como persona que me gusta la literatura y las ciencias sociales”*. Desde ahí varias actividades giraron a partir del movimiento estudiantil. Recuerda: *“las ágoras, los conciertos, charlas, y vale la pena recordar al profesor Lasso y la cultura agustiniana, pensar la región, el alto magdalena...”*.

Durante el mandato de Uribe fijó una mirada diferente de la universidad con respecto al gobierno. La universidad le ayudó a formar una posición y más con las distintas manifestaciones que se hicieron en torno al mismo. Concluye: *“es por eso que reconozco y considero que el Programa de Comunicación Social y Periodismo es un proyecto bien pensado, que respondió a lo que yo esperaba. El que diga que el programa no lo formó está mintiendo”*.

9. Yenny Mercedes Ortiz

Graduada en el año 2008

Su trabajo de grado buscó recoger la memoria social del conflicto en el municipio de Algeciras a partir de relatos orales. Fue una experiencia de aprendizaje porque ellos estaban orientados hacia otro tema: *“analizar las violencias que se estaban presentando allí a partir de las políticas de la seguridad democrática. Ese acercamiento nos llevó a*

descubrir las necesidades de abarcar no sólo el tema coyuntural sino de trascendencia de la comunidad en medio del conflicto armado. Fue un proceso de muchos cambios, sobre todo de la lectura inicial a la final. Fue interesante estar evaluando y aprendiendo”, dice. Además esto les permitió acercarse a la realidad y evaluar el tema ético. Lo importante fue, según ella: “cuestionarnos si valió la pena: quedarse en algo pequeño (análisis de las detenciones masivas) u optar por otra manera de evaluar la realidad de quienes vivían en esa situación”.

Lo interesante de dicho proceso fue que el programa les ofreció una bases de investigación y clara orientación en lo que implicaba hacer comunicación. Sin embargo: *“creo que una debilidad fue no tener una orientación teórica clara desde el inicio. En el transcurso del trabajo se nos mostraban muchas perspectivas que quizá fueron válidas, pero a la hora de orientarla no tenían claridad. No hubo una bibliografía nítida y una línea a seguir. Nos tocó hacer nuestra propia búsqueda. El trabajo que inicialmente se habían propuesto en el tema de memoria cambió totalmente porque sentíamos falencias. No teníamos una línea definida y cada vez que buscábamos autores o material bibliográfica de acuerdo a la búsqueda, veíamos que no estaba orientada”.*

Considera Yenny que el Programa tiene profesores capacitados en investigación, el ámbito social, las problemáticas de la comunidad, en darle voz a la gente. Ella dice: *“tenemos esa habilidad con respecto a otros universitarios de diferentes universidades”.* Reconoce que hay coherencia del perfil del profesional que se quiere formar pero a pesar de la riqueza en el currículo falta mas herramientas para hacer intervención.

Para ella: *“la labor docente de profesores como Monje, Lasso, Charry, Jaque y Luis Carlos fue muy importante, ya que tenían claro el perfil del comunicador social y periodista que el Programa quería formar; todos nos inculcaron un pensamiento crítico; todos son coherentes con la misión y visión del Programa impartida desde las clases. Cada uno aportó a la integralidad del estudiante”.*

Siendo más precisos, habría que señalar el trabajo de campo con William Fernando Torres en el Caquetá, el cual pretendía recoger el archivo audiovisual, radial y de prensa de las marchas campesinas del 96. Recuerda: *“las marchas cocaleras fueron algo que me marcaron profesionalmente, ya que entré en contacto con la comunidad que vivía esa realidad. Me sirvió para tener otra mirada del país”.* En este tiempo ella aún estaba vinculada al activismo estudiantil, pero se dio cuenta de que era algo que no salía de la Universidad. Eso fue un proyecto extra curricular.

Esa es una de las experiencias a las que atribuye las cualidades que hoy tiene como comunicadora social y periodista. Sobre todo el acercamiento directo con la gente, trabajar sin prejuicios, darle voz a dicha comunidad para interpretar situaciones y comprender realidades. Así como su habilidad en la redacción y análisis de coyuntura para plasmarlos en informes, herramientas de investigación propias del periodismo.

Para Ortíz: *“una de las ventajas que los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana tenemos es la formación a partir de un perfil crítico que nos permite agudizar la vista”.* Ejemplo de ello es el trabajo

relacionado con los derechos humanos. Los egresados del programa tienen más herramientas para identificar las problemáticas existentes en varios contextos. Van más allá de lo mediático.

10. Yamilé Peña

Egresada en diciembre de 2008

Decidió estudiar comunicación social y periodismo porque pensó que al hacerlo aportaría a la comunidad. Su interés ha estado ligado desde siempre a este tema porque sus padres pertenecieron a las JAC (Juntas de Acción Comunal) de su municipio. Es por ello que cuando veía ese conflicto durante el periodo de Uribe (tiempo durante el cual estudió en la Universidad) se preocupó por el trabajo que su mamá desempeñaba como Concejal de Campoalegre. Ella estuvo en ese cargo entre el 2003 y 2007. De hecho, en julio de este año se conmemoraron 7 años del asesinato del 90 por ciento de los cabildantes. La única sobreviviente fue su madre.

Dado lo anterior, por su voluntad de aportar a la comunidad, decidió desarrollar su tesis en el municipio de Algeciras, lugar de reconocido conflicto social, donde buscó identificar de qué manera la comunicación incide en la participación ciudadana. Allí los resultados fueron satisfactorios: *“en la medida en que puse a prueba todos los conocimientos adquiridos y más aún las debilidades que tenía en esa etapa del proceso de formación”*.

Para ella: *“fue un ejercicio interesante porque analizamos las prácticas comunicativas*

del municipio en el marco de un proceso de desarrollo comunitario. Allí pudimos poner en evidencia que si la comunicación no es efectiva dentro de una comunidad, la participación no es equitativa”. No obstante, descubrieron un panorama que daba lugar a espacios de participación cualificada, entre ellos la Junta de Acción Comunal, la Administración Municipal y un equipo de jóvenes organizados.

Este trabajo también fue importante porque: *“reconocimos en lo aprendido que tenían los sentidos agudos para identificar y describir lo que pasaba en la comunicación y, más aún, en el marco de esa interacción”*. Su fortaleza radicaba en el acercamiento a sus actores de estudio y en identificar los problemas del contexto. Cree que esas fortalezas las adquirió, por ejemplo, en el seminario de tesis, cuando vio la importancia de las matrices de investigación: *“recuerdo muchas materias, entre ellas Comunicación Comunitaria, ya que es transversal en la Carrera. Por supuesto, también recuerdo el área audiovisual. Todo fue un conjunto que me permitió tener muchas competencias”*.

Resalta la importancia de materias como comunicación comunitaria. Tanto así que todo el trabajo que desempeña hoy en día tiene que ver con dicha área. La marca que dejó fue realmente indeleble: *“recuerdo con especial afecto la práctica profesional que llevé a cabo en el barrio La Cristalina, ubicada en la comuna ocho de Neiva, ya que en aquel entonces veía la comunicación como una herramienta. Cuando llegamos a este sector, íbamos con una idea clara: trabajar con niños. No obstante logramos un espacio muy importante con la JAC. Ese ejercicio nos permitió ver que la comunicación iba más allá de los actores sociales”*.

Teniendo en cuenta que, además de egresada, es también docente del programa, afirma, comparando los dos pensum (el que le tocó y el actual), que: *“el Programa tiene una debilidad para pensar en la integralidad del profesional. Debería tener más en cuenta cuál es el interés que tiene el estudiante. También creo que el Programa no ha pensado ni ha sido fuerte en trabajar la formación política y ciudadana del estudiante”*. Ella fue afortunada, dice, al vivir prácticamente en la Universidad. Considera que, sumado a la práctica, el estudiante debe saber cómo le va a ayudar a la sociedad. Ser más claro en los contenidos. El que sabe de radio no la comprende como una herramienta fuerte.

Concluye diciendo que: *“no veo en el actual plan de estudios escenarios de aproximación a la historia y análisis sociocultural. Esos espacios permitirían avanzar en la cualificación de sus egresados”*.

11. Eduardo Tovar Murcia

Graduado en abril del 2008

Describe su proceso formativo como una experiencia afortunada: *“ya que me brindó la posibilidad de adquirir conocimientos útiles que me permiten en la actualidad analizar y leer la realidad de una manera crítica”*. Reconoce en el plan de estudio que le tocó un modelo bien pensado, creado con el ánimo de brindar al estudiante las herramientas necesarias para entender una sociedad compleja, como es la nuestra, mirándola desde distintas perspectivas y desde múltiples campos de estudio: historia, sociología, psicología, antropología, etc.

Esa multidisciplinariedad fue trascendental por cuanto le permitió abordar distintos proyectos que, mirados con el tiempo, considera significativos: *“por un lado resalto la experiencia radial. Tal vez una de los primeros experimentos radiales al interior de la Universidad con miras a crear lo que es hoy la emisora universitaria. En aquel entonces la experiencia se denominó ‘La Piedra’. Fue una emisora interna, creada a partir de la inquietud de estudiantes de comunicación social y periodismo que buscábamos generar debate, crítica, una mirada que tendiera a promover soluciones a los múltiples problemas que se presentaban al interior de la universidad. Recuerdo que fue una experiencia muy bonita porque la voluntad surgió de nosotros mismos como una necesidad de expresar nuestras opiniones, mostrar nuestros puntos de vista frente a las distintas coyunturas que se presentaban en ese momento; de narrar las historias que confluían en la universidad.”*

Una segunda experiencia que lo marcó fue el trabajo realizado en la materia de producción editorial. Allí, junto a sus compañeros, escribió y editó el libro titulado ‘Geografías de la memoria: testimonios de una generación después de las batallas’. Este libro, realizado de la mano del profesor William Fernando Torres Silva, recogió una selección de los testimonios escritos durante la clase de Producción Editorial, y que se llevó a formato de libro para mostrar las historias de vida de jóvenes universitarios provenientes de distintas partes del sur colombiano. En el libro se ve: *“una manera distinta de ver la realidad, de analizar el contexto”*.

Finalmente destaca una tercera experiencia, esta vez en el área de comunicación

comunitaria. En dicha materia hizo parte del proyecto que buscaba recoger las historias barriales de la comuna ocho de Neiva. En su caso le correspondió el del barrio Versailles: *“lo que más me agradó de este trabajo fue el proceso de investigación y de interacción con los pobladores del barrio; conocer sus historias, sus luchas dignas, que buscaban el derecho a la vivienda, a la salud, a la seguridad. Todo ello de la mano de ejercicios críticos que ponían de relieve la inequidad en la cual está sumergido el país”*.

Estos tres trabajos fueron muy importantes para su formación, no sólo porque en ellos puso en práctica lo aprendido durante muchas horas de clase, sino porque a través de la práctica se procuró espacios de participación, donde expresó libremente lo que pensaba, las críticas que tenía acerca de su entorno social.

Si bien destaca la importancia de estas tres experiencias, que en su consideración son significativas, manifiesta la necesidad de reconocer que dichos procesos no habrían sido posibles sin el compromiso de los profesores que lo orientaron durante las clases. Recuerda con especial gratitud a Antonio Iriarte Cadena. Dice: *“él me enseñó que la poesía no deriva sólo de los versos sino de la realidad misma”*; a William Fernando Torres Silva, quien lo condujo por el camino del rigor y el compromiso con lo que se quiere; a Fernando Charry, quien le enseñó que no hay mejor forma de aprender que haciendo (es decir, en la práctica); Juan Carlos Acebedo, quien se empeñó en fomentar el amor por la escritura a todos sus estudiantes. Todos ellos, más las experiencias significativas atrás señaladas, configuraron: *“mi mirada crítica de la realidad social, política y cultural de la ciudad, de mi país, del mundo”*.

12. María Rosa Helena del Pilar López

Graduada el 25 julio de 2008

Cuando María Rosa decidió estudiar la carrera de Comunicación social y periodismo lo hizo para formarse en prensa, pero cuando empezó a cursarla vio otras áreas como Comunitaria y Audiovisual. No obstante, en esos días tuvo contacto con Érica Tinoco, quien tenía contacto a su vez con el Consejo Regional Indígena del Huila. Ella la invitó y desde el primer día que conoció el proceso le interesó el trabajo comunitario realizado en la Comuna Ocho de Neiva. Posteriormente continuó su trabajo con el CRIHU. Allí tuvo un especial acercamiento con la comunidad Nizac y su resguardo “Nuevo Amanecer”. Por lo que afirma: *“todo ello me incentivó para realizar mi trabajo de grado con las comunidades indígenas, el cual denominé: Comunicación para la preservación y análisis de la comunicación inter generacional de dos comunidades Nizac y guámbianas del Huila”*.

Considera que durante el proceso de elaboración de su tesis tuvo muchos problemas porque, si bien el programa le permitió construir una sensibilidad ante el entorno social y las problemáticas en las comunidades vulnerables, había algunos vacíos de carácter teórico. También cree que dichos vacíos la llevaron, en un primer momento, a llegar a conclusiones superficiales, obvias, lo cual fue componiendo a medida que el asesor la supo orientar y se fue llenando de lecturas teóricas con nuevos enfoques.

Sostiene que: *“si bien el pensum antiguo me brindó la posibilidad de conocer casi todas las teorías de la comunicación, ésta tenía la particularidad de permitirnos conocer*

muchos ámbitos de la comunicación, pero, sin embargo, no era posible hacerlo de un modo más profundo". A pesar de ello resalta las ventajas del antiguo plan de estudio en la medida en que el actual limita la mirada de los estudiantes, haciéndolo escoger una sola rama para la profundización. En cambio, con el antiguo plan de estudio el estudiante tenía un abanico más amplio de posibilidades y enfoques que les permitían tener más competencias a la hora de indagar.

Destaca también como elemento fundamental de su paso por el programa la presencia de profesores como Antonio Iriarte Cadena, quien fue clave para muchos estudiantes de su generación. Recuerda: *"él nos hizo poner los pies sobre la tierra. En los tres primeros semestres nos dio nuevas perspectivas del mundo, análisis y comprensión de la realidad"*. También recuerda a Elvia Camacho, quien marcó su proceso académico no sólo por la escritura y expresión oral sino por la disciplina y rigurosidad. Y William Fernando Torres, quien llegó al final de la carrera para ubicarla en el campo de la investigación social. Fue clave, dice. Le ayudó a definir cuál era su fuerte en todo el abanico de posibilidades que ofrecía el programa.

Por otro lado, el profesor Carlos Arturo Monje les brindó un espacio importante, ya que conocieron las teorías de la comunicación, herramientas que incluyen aspectos críticos del comunicador ante la realidad. Él les permitió debatir. Esos espacios fueron de suma importancia.

Y lo fueron porque la voluntad de debatir no se quedó únicamente en el salón de clase.

Fue también una herramienta fundamental en las asambleas internas del programa: allí se trataba de materializar de algún modo lo que se había estudiado en clase, enfatiza: *“dicho espacio era una especie de ensayo para determinar cómo resolver las problemáticas que los rodeaban desde nuestro papel de comunicadores”*.

Para ella: *“todo nos aportó para que, dentro de la dinámica universitaria, hiciéramos parte del Consejo Académico y representante de los estudiantes. Esa fue una manera de acercarse a la realidad antes de graduarme”*. Dejar al lado el romanticismo, aclara. *Todo lo cual se dio luego de que, al comienzo de la carrera, su posición frente a la situación fuera más bien apática. “La universidad me cambió, procuró en mi el sentido crítico”*

13. Andrés Felipe González Díaz

Graduado en Julio de 2010

Su proyecto de grado buscó identificar los procesos de periodismo digital en el Huila y hacer un diagnóstico de ellos para reconocer a partir del análisis cuál debía ser el ejercicio periodístico ideal de dichos medios. Según González: *“el tema nació a partir de una práctica extra muro del área de televisión en la Universidad de Antioquia. En esa época el periodismo digital en Colombia era un tema novedoso y poco explorado. De ahí que hayamos optado por ahondar y apropiarnos finalmente de él.”*

Teniendo en cuenta que el periodismo digital era un campo poco conocido en aquel momento, fue difícil encontrar un soporte teórico y metodológico para encarar ese tema.

Aclara: *“ese era uno de los grandes vacíos que tenía el pensum de nuestro programa en aquel entonces”*.

No obstante, asegura que algo positivo que tiene la carrera es que tiene varios campos de acción, entre ellos el periodismo. Es así como los estudiantes empiezan a identificar aspectos importantes dentro de las líneas de acción y, por consiguiente, el periodismo en sus diferentes formas. Era una serie de retos que se sumaban a los propios del periodismo.

En el escenario del periodismo, considera: *“que el programa no nos brindó dinámicas de inmediatez, pero la formación de periodista como tal sí. Nos formó con un pensamiento crítico, a ‘no comer entero’ e ir más allá, a investigar y escuchar a la comunidad para luego ayudarla. Esas son bases elementales en el quehacer del periodista”*.

La mayoría de los encuentros académicos entre profesores y alumnos, recuerda: *“tenían como referente la idea de que el profesional tenía que ir más allá”*. Sumado a ello, evoca las muchas horas de lecturas que tuvo, espacios de opinión, análisis de contexto, saber lo que estaba pasando y estar al tanto de la agenda mediática.

Compara las dinámicas de la Universidad con las de un mundo en pequeño, por cuanto las personas que allí ‘viven’ presentan los mismos matices y reflejan, de algún modo, la situación social del exterior; es decir, del país, del mundo. Un ejemplo claro es el inconformismo. Recuerda: *“las protestas estudiantiles, las cuales me permitieron sentar una posición y posterior repercusión en la manera de actuar de los estudiantes. Adquirí*

en la Universidad una posición crítica y entendí las dinámicas globales”.

A manera de inventario podría decir, para finalizar, que el programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana propendió por estimular un entendimiento de la realidad social a través de la historia. Eso fue algo positivo: *“así mismo pienso que la enseñanza de los conceptos básicos, el pensamiento crítico, análisis e investigación fueron puntos a favor del programa.”*

Algo positivo que tiene el pensum actual, es poder escoger el énfasis. Antes no era así. Antes se veían todas las áreas, dice. Ahora se enfatiza dependiendo del apasionamiento y es ahí cuando el programa debe actualizarse: *“el tema digital se ha implementado pero hace falta más, y lo mismo en el tema de la comunicación organizacional. En ese aspecto, la Universidad tiene falencias respecto otras Instituciones”.* Ellas tienen mayores convenios con entidades y desarrollan buenas prácticas profesionales para convertirse en posteriores plazas de empleo.

No obstante, afirma que el profesional de la Surcolombiana tiene mayores competencias que muchos de otras instituciones, los cuales ve desorientados, perdidos. Cree que por los elementos anteriormente mencionados los egresados del programa tienen muchas ventajas. Cree, de igual modo, que en su desempeño necesitan un guía. Solos no pueden. Concluye: *“el tema de la capacidad de análisis es una ventaja que tenemos nosotros una vez egresamos, pues no llegamos tan ‘perdidos’ al escenario laboral como algunos colegas de otras universidades”.*

14. Víctor Alfonso Herrera

Graduado en diciembre de 2009

Su proyecto de grado, 'Memoria, comunicación y desastres naturales en la cuenca del río Cabrera del municipio de Colombia, Huila', nació de un aproximación con el municipio, ya que es oriundo de esa tierra. Al inicio del proyecto se consideraron algunas ideas relacionadas con la memoria histórica del municipio, pero luego de la relación con Ecosur y su investigación de ecosistemas surcolombianos, incluyeron el tema de medio ambiente y desastres naturales. En dicho proceso intervinieron los profesores Juan Carlos Acebedo y Alfredo Olaya.

Victor sostiene: *“en principio tenía pensado llevar a cabo un tema ligado a la crónica, el reportaje y una serie de relatos sobre el municipio que incluyera el tema ambiental, 'ya que era coyuntural'”*. No obstante, recuerda: *“en aquel entonces Elvia Camacho orientaba la clase de oralidad y escritura, y con ella desarrollé la habilidad de escribir. Todo ello me llevó, en principio, a inclinarme hacia la escritura (crónica o reportaje), pero diversas circunstancias me condujeron hacia lo que fue mi trabajo final de grado”*.

Además de lo anterior, profesores como Juan Carlos Acebedo, en su clase de periodismo narrativo, y Héber Zabaleta, quien le dio la oportunidad de vincularse al Diario La Nación aún siendo estudiante, aportaron en su proceso formativo. Todo ello, con el tiempo, devino en un reconocimiento por parte de la Sociedad Colombiana de Biología, donde ganó un premio de periodismo en la modalidad de medios impresos regionales.

Allí descubrió: *“en el transcurso de la carrera, que me gustaba la investigación, y sobre todo la que estaba adelantando con Ecosur. Descubrí también que me gustaba dicho campo, el cruce de información y análisis. Trabajé como joven investigador. La oportunidad obedeció a una convocatoria que anualmente hace Colciencias, apoyada por la Universidad. Cuando estaba haciendo mi trabajo de grado vi la experiencia y, una vez graduado, hablé con Alfredo Olaya. Presentamos juntos un proyecto y pasamos”*.

A otro nivel resalta el proceso de participación que se generó desde las clases mismas, más específicamente desde el seminario de opinión pública. En ese entonces se presentó un enfrentamiento entre el Smad y los estudiantes de la Universidad, donde, al final, un oficial resultó herido. A partir de ese suceso, los medios de comunicación generaron un debate en torno a los estudiantes, la mayoría de las veces satanizándolos, dándoles mala propaganda.

Debido a ese hecho, dice Herrera: *“unos compañeros y yo decidimos limpiar la imagen de la Universidad, liderar una marcha que convocó personal administrativo y estudiantil. Fue interesante la capacidad de coordinación, convocatoria de medios y la realización del trabajo de prensa que tuvimos para lograr trascender la iniciativa”*. Ese fue uno de los eventos ajenos a lo académico que resalta. El docente Juan Carlos Acebedo les valoró la iniciativa, más allá de hacer los artículos correspondientes a la materia. Fue un evento de impacto en la opinión pública.

Según él: *“este tipo de actividades, unido a los elementos teóricos y prácticos adquiridos*

durante los años de estudio, promovieron en mí el pensamiento crítico y la capacidad de análisis del entorno, lo cual valoro como mis grandes fuertes, como mis competencias mejor desarrolladas a lo largo de mi proceso formativo”.

Sin embargo aclara que si bien tuvo fortalezas, también tuvo debilidades. Por ejemplo en el área de radio y televisión. Considera que no se le facilitaron los elementos técnicos de estas asignaturas, ya que lo que más se le daba en estas áreas era cuando tenía que analizar y organizar y pensar en los contenidos.

Y finaliza diciendo: *“el Programa me dio herramientas, pero lo realmente importante es escoger lo que se quiere ir construyendo con el perfil profesional.”* Es algo que hizo, por lo cual se siente satisfecho, sobre todo en su actual desempeño laboral y todo ello gracias a las herramientas adquiridas en el programa.

8. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Luego de conocer las experiencias vividas durante el paso de los catorce entrevistados por la Universidad Surcolombiana, el reto para la investigación fue categorizar y analizar la información suministrada. Para ello se detectaron tres grandes categorías en las que se recogen los principales temas: 1) *La percepción del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana*, 2) *Las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo curricular*, y 3) *Las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo extra curricular*. Así mismo, de las dos últimas categorías se encontraron otras sub categorías.

De este modo, en la categoría correspondiente a *Las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo curricular* se caracterizan, a su vez, otras tres que son: i) Profesores, ii) Identificación con asignaturas y iii) Actividades Puntuales. Y, por otro lado, en la categoría correspondiente a *Las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo extra curricular* se identificaron dos sub categorías: i) Dentro de la Universidad y ii) Fuera de la Universidad.

PERCEPCIÓN DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO

Antes de comenzar es necesario aclarar que la percepción de los entrevistados acerca del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana responde a sus experiencias vividas respecto al Plan de estudio que les correspondió. Esta

aclaración es necesaria ya que a lo largo de la vida académica del Programa, ésta ha tenido dos Planes de Estudio, comprendidos entre los años 1994 al 2008 y desde ese entonces a la actualidad. Así pues, los egresados que hicieron parte de esta investigación corresponden más al primer pensum que al segundo por razones cronológicamente entendibles.

Hecha esta aclaración, es evidente que la percepción de los primeros egresados acerca del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana no está exenta de cierto sabor agridulce por cuanto a éstos les tocó vivir una etapa en la cual el programa estaba apenas consolidándose. Así no lo deja saber Lina Paola Rodríguez en el siguiente testimonio:

“En aquel tiempo al programa todavía le faltaba mucho, pero desde su desarrollo nos dio las bases necesarias para tener una mirada crítica de nuestro contexto inmediato. Algo que siempre he valorado en cuanto a mi formación académica es que el programa ha desarrollado unas temáticas fuertes con las comunidades. A partir del trabajo comunitario y desarrollo teórico de la comunicación, los estudiantes hemos podido fortalecer otro aspecto de suma importancia en nuestro ejercicio profesional. Así mismo, la capacidad de análisis que brindan las asignaturas que vimos en el programa nos dieron las herramientas en un aspecto que, según veo, es fundamental para nosotros como comunicadores sociales y periodistas: aprender a debatir”.

A su vez, Darwin Gómez, egresado que estudió con el primer Plan de Estudios, afirma que “cuando empecé a estudiar, en el 2001, el ambiente en el Programa era aún experimental, se estaba fortaleciendo. La emisora todavía no existía y el CPA era pobre; en fin, había una lucha constante no sólo de docentes sino de estudiantes”. Pero dicho testimonio contrasta con el de Irene Sofía Romero, ya que si bien ella reconoce las falencias, también acepta la idoneidad de la planta docente: “A nivel personal, en términos generales, mi paso por este Programa fue satisfactorio porque a pesar de sus falencias, cada uno de los docentes, en sus distintas áreas del conocimiento, trató, en la medida de sus posibilidades, de ofrecernos las mejores herramientas para la comprensión de las distintas disciplinas”.

Ahora bien, por su parte, Jhon Hammer León, otro de los primeros egresados del programa, considera que “el perfil del Comunicador Social y periodista de la Universidad Surcolombiana es de avanzada con respecto al de otros egresados de otras universidades, ya que los de la USCO tenemos la elaboración del discurso, un diagnóstico amplio de la región a nivel social, político y económico. Tenemos la capacidad de enfrentarnos a varios contextos, de sacar conclusiones rápidas y hacer las respectivas propuestas para la región”, lo cual apunta hacia la misma dirección que lo indicado por Karla Leandra Ramos para quien “la carrera sí me brindó las herramientas necesarias para lograr dicho objetivo. Las áreas del conocimiento desarrolladas en el programa, entre ellas la elaboración de entrevistas, trabajo en las comunidades y la generación de confianza, me ayudaron mucho en la investigación”.

Este sentir es compartido por otros egresados, como Carlos Andrés Mosquera, quien

rescata “los conceptos brindados desde el área de Comunicación Comunitaria y Sociología, ya que me mostraron la participación acompañada de la comunicación. Todo ello a pesar de que estas áreas, al menos la segunda, no son tan fuertes dentro de la Carrera, ya que son poco profundas. No obstante, sí me permitieron avizorar cómo aplicar las teorías”.

De igual modo, Yenny Mercedes Ortiz, reconoce la importancia de los docentes del programa en la medida que ellos le inculcaron la necesidad de investigar, desde el ámbito social, las problemáticas de la comunidad; darle voz a la gente. “Los egresados tenemos esa habilidad con respecto a otros universitarios de diferentes universidades. Hay coherencia del perfil del profesional que se quiere formar. No obstante, a pesar que el Programa tiene un currículo rico les faltaba para hacer intervención”.

Por otro lado, María Rosa Helena del Pilar López sostiene que “si bien el pensum antiguo, bajo el cual cursé la carrera, me brindó la posibilidad de conocer casi todas las teorías de la comunicación, ésta tenía la particularidad de permitirnos conocer muchos ámbitos de la comunicación, pero, sin embargo, no era posible hacerlo de un modo más profundo. A pesar de ello resalto las ventajas del antiguo plan de estudio en la medida en que el actual limita la mirada de los estudiantes, haciendo escoger a los estudiantes una sola rama para la profundización. En cambio, con el antiguo plan de estudio el estudiante tenía un abanico más amplio de posibilidades y enfoques que les permitían tener más competencias a la hora de indagar”.

Intervención y profundidad, dos aspectos que, al decir de algunos estudiantes, faltó durante la primera etapa de la carrera. Así mismo otros, como Andrés Felipe González, suman a las anteriores carencias la falta de inmediatez en el ejercicio propiamente periodístico.

Finalmente hay consideraciones útiles que develan ideas generalizadas como las de Eduardo Tovar Murcia, quien dice que su paso por la carrera la puede describir “como una experiencia afortunada, ya que me brindó la posibilidad de adquirir conocimientos útiles que me permiten en la actualidad analizar y leer la realidad de una manera crítica. Reconozco en el plan de estudio que me tocó un modelo bien pensado, creado con el ánimo de brindar al estudiante las herramientas necesarias para entender una sociedad compleja, como es la nuestra, mirándola desde distintas perspectivas y desde múltiples campos de estudio: historia, sociología, psicología, antropología, etc.”, lo cual se complementa con lo señalado por Víctor Alonso Herrera, quien piensa que el “Programa me dio herramientas; pero lo realmente importante es escoger lo que se quiere ir construyendo con el perfil profesional. Es algo que hice, por lo cual me siento satisfecho, sobre todo en mi actual desempeño laboral y todo ello gracias a las herramientas adquiridas en el programa”.

Así pues, se entiende que el programa de Comunicación Social y periodismo se ha ido construyendo, mejorando y avanzando conforme pasan los años y las experiencias le van otorgando cada vez más elementos para consolidarse en su objetivo de generar en los estudiantes los procesos de auto reconocimiento de los procesos socioculturales,

personales y colectivos, autoestima, autonomía, capacidad de trabajo en equipo y una actitud ética, crítica y solidaria. Así mismo en el proceso de ampliar las competencias comunicativas, en especial las narrativas y argumentativas en diversos formatos; pero, sobre todo, en los procesos de observación, análisis y la prospectiva de los procesos y conflictos comunicativos en entornos socioculturales diversos, lo cual los lleva a proponer y gestar alternativas a las demandas y los conflictos comunicativos en las comunidades y las organizaciones, tal cual queda expresado en los anteriores relatos de vida.

3. EXPERIENCIAS ENCAMINADAS EN PRO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LO CURRICULAR

Como lo afirmaba Robert Ennis en el aparte teórico de este documento, el pensamiento crítico es aquel caracterizado por ser reflexivo y razonable, que se centra en que la persona pueda decidir qué creer o hacer. Todo ello se enmarca dentro de los lineamientos de esta investigación en tanto esta busca conocer el nivel y la calidad del pensamiento crítico de los egresados del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana. Para ello procedemos a continuación a realizar una mirada contrastiva de las opiniones que el grupo de los egresados entrevistados para este trabajo hacen, pero ahora desde una mirada más académica, desde lo curricular.

Para esto, como se dijo al inicio del presente apartado, se ha sub categorizado las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo curricular en tres

aspectos: profesores, identificación con las asignaturas y las actividades puntuales. Todo ello para conocer, de una mejor manera, tal vez desde diferentes aspectos, lo cual busca que el análisis sea más holístico, una identificación más acertada de los procesos encaminados a promover el pensamiento crítico en el programa.

PROFESORES

Los egresados del programa identifican y reconocen que muchos profesores marcaron su formación con mensajes y actividades en clase que definieron actitudes relacionadas con el perfil establecido por el programa, lo cual contribuyó al fortalecimiento del pensamiento crítico. Si bien en algunos casos un hecho significativo particular es mencionado por un solo egresado, se generaliza en el estudio partiendo de la idea de que el profesor actúa en función de los intereses de un colectivo.

Bajo esta premisa, se entiende que docentes como William Fernando Torres hayan dejado una recuerdo importante en los egresados, ya que, como se afirman en varios testimonios de esta investigación, “él nos generó la inquietud y la intención literaria”, “nos enseñó a elaborar correctamente un panorama socio cultural de la región, nos infundió la necesidad de realizar procesos de auto reconocimiento”. “Sus clases eran muy críticas, y siempre daba lugar a debates. Aprendimos a no quedarnos con lo que inicialmente pensábamos sino a dar lugar a cuestionamientos internos. Nos inculcó el respeto por la opinión del otro”. Algunas actividades en clase les permitieron tener claro el concepto de comunicación. Insistía en conducirlos por el camino del rigor y el compromiso con lo que

se quiere. Siempre se preocupó por ayudar al estudiante en el campo de la investigación social, a identificar cuál podría ser el fuerte de cada uno en todo el abanico de posibilidades que ofrecía la carrera.

Por su parte, María Teresa Cortés aportó desde sus clases y asesorías la importancia de la investigación. Desde allí fomentó, como lo señala Irene Sofía Romero, que “todo objeto de estudio es digno de ser analizado. A comprender la importancia de profundizar en los procesos, utilizando como herramienta la investigación”.

Otro profesor en quien se reconoce su labor docente por cuanto expolió la mirada crítica fue Luis Carlos Rodríguez, con quien hicieron aproximaciones didácticas a la historia, según afirma Darwin Gómez. Y concluye diciendo que “él fue reiterativo en sus temas, pero de una manera creativa nos contaba los sucesos históricos a nivel local y global”.

Del mismo modo se reconoce a Carlos Arturo Monje, quién les brindó un espacio importante en la medida en que conocieron las teorías de la comunicación, herramientas que incluyen aspectos críticos del comunicador ante la realidad. “Él nos permitió debatir en sus clases. Esos espacios fueron claves”, según dice María Rosa Helena del Pilar López.

Docentes vinculados posteriormente a la creación del programa, como Juan Carlos Acebedo, han jugado un papel interesante en el que resaltan la capacidad que tuvo para articular la teoría con la práctica, su capacidad para motivar, la dedicación que le

brindaba a los estudiantes. Promovió situaciones que estimularon y fortalecieron el trabajo escritural. “Él se empeñó en fomentar el amor por la escritura en todos nosotros, sus estudiantes”, como lo manifiestan los egresados Karla Leandra Ramos.

A su vez, Olmedo Polanco brindó elementos creativos para trabajar y proyectar intelectualmente al egresado. En algunos cultivó la semilla de la investigación, la estimulación para el trabajo escrito, como lo dice Jhon Hammer León. Por otro lado, Fernando Charry “nos enseñó a apreciar mejor la realidad a través del cine. Fue clave en el sentido de orientarnos para construir relatos del entorno, a articular el aprendizaje con la práctica”, según Jhon Hammer León.

Otra docente muy importante por la línea pedagógica que maneja y porque además su asignatura es una en las que más se profundiza, es Jaqueline García. De ella dice Nyria Ramírez, “es el referente para la comunicación comunitaria. Ella nos hizo comprender que la comunicación va más allá, nos generó motivación y sensibilidad para el trabajo con las comunidades. También nos brindó amistad a sus estudiantes y eso generó compromiso y motivación”. La profesora acompañaba el trabajo de campo y eso los motivaba. El hecho de que un profesor los hubiera acompañado fue vital dentro del proceso de formación porque muchas veces los docentes hablan pero no hacen parte de la práctica.

Ahora bien, los profesores mencionados en líneas atrás corresponden a profesores de planta u ocasionales. Sin embargo, los profesores catedráticos merecen también ser tenidos en cuenta, ya que ellos han ofrecido igualmente herramientas para la construcción

y consolidación de un pensamiento crítico en los egresados, como se manifiesta a continuación.

Sin lugar a dudas, Antonio Iriarte marcó a muchos estudiantes y egresados porque sus “clases nos enseñaron a ser sensibles, a ampliar la mirada más allá de la estructura y más bien desde la dinámica. La relación del arte con los procesos humanos”, como lo manifiesta Oscar Neira. El profesor Iriarte fue clave para los estudiantes de su generación porque les hizo poner los pies sobre la tierra. Les dio nuevas perspectivas del mundo, análisis y comprensión de la realidad. “Nos enseñó que la poesía no deriva sólo de los versos sino de la realidad misma”, así lo estiman Eduardo Tovar Murcia.

Según Víctor Alonso Herrera y María Rosa Helena del Pilar López, Elvia Camacho y Héber Zabaleta dejaron huella en el proceso académico de algunos, no sólo por la escritura y expresión oral sino por la disciplina y rigurosidad. Con ellos desarrollaron la habilidad de escribir.

Y, por último, de los profesores catedráticos se destaca la labor de Guillermo Bravo, quien según Jhon Hammer León “nos enseñó que las investigaciones hay que abordarlas con sentido ético y que se deben hacer análisis en todos los campos, ya sea político o económico”.

Por último realizamos una pequeña agrupación de docentes que abordaron su ejercicio profesional con algunas similitudes. Así William Fernando Torres y Jaqueline García

inculcaron las cualidades humanas que deben tener los profesionales en este campo de estudio y que han sido fomentadas desde la carrera. Tener compromiso con lo humano y lo ético dicen haberlo visto con el profesor en cuanto a lo teórico y con la profesora en la práctica.

Y, finalmente, Carlos Arturo Monje, Luis Ernesto Lasso, Fernando Charry, Jaqueline García y Luis Carlos Rodríguez, quienes fueron importantes ya que tenían claro el perfil del comunicador social y periodista que el Programa quería formar y siempre inculcaron dichos aspectos a la formación del estudiante, sobre todo los dirigidos hacia un pensamiento crítico. Todos fueron coherentes con la misión y visión del Programa impartida desde las clases. Cada uno aportó a la integralidad del estudiante.

IDENTIDAD CON LAS ASIGNATURAS

Del mismo modo en que los docentes son un elemento fundamental en la construcción de un pensamiento crítico, así lo son también las asignaturas, ya que éstas promueven desde sus temáticas una serie de condiciones en el estudiante que permiten espacios dinámicos de participación en debates o discusiones tendientes a formar al estudiante en aquel pensamiento descrito por Ennis como reflexivo y razonable.

De ahí que se tome, a partir de los relatos de vida, algunos apartes fundamentales que den cuenta y se construya un todo unificado que sirvan a los fines de la presente investigación. Es así que encontramos que los egresados identifican y se refieren a

algunas asignaturas como “fundamentales” para su formación. Igualmente lo hacen respecto a algunos procesos significativos en relación con los profesores. En este ítem se ofrecen ciertas referencias personales que buscan ofrecer un panorama desde lo particular a lo general.

Así pues, encontramos que el Taller de Producción Editorial, orientado por el profesor William Fernando Torres, logró aclarar qué era la comunicación. Pudieron conocer autores como el maestro Jesús Martín Barbero, quien fue una gran pauta a la hora de aprender lo que era en sí el tipo de comunicación que el programa ofrecía. En esta clase los estudiantes trascendieron de la elaboración de meros marcos interpretativos, lo cual les permitió cualificar su formación académica. A su vez, la asignatura de Oralidad y Escritura los llevó, en un principio, a inclinarse hacia la escritura y a los géneros narrativos (crónica o reportaje).

Otra materia fundamental en este proceso fue Comunicación Comunitaria, por cuanto generó la inquietud de trabajar con y para las organizaciones y las comunidades; por fomentar la participación juvenil, pensando todo ello en relación con la comunicación, la política, la ciudadanía y el desarrollo comunitario. Todo ello fue motivado en esta asignatura.

Vale la pena valorar en este punto el trabajo mancomunado, tal vez interdisciplinario, fomentado no solo desde una asignatura sino desde un grupo de ellas, que es el modo en que los egresados que hacen parte de esta investigación lo reconocen. Así encontramos el

trabajo complementario entre asignaturas como Comunicación Comunitaria y Sociología, en las que se rescatan los conceptos brindados desde estas asignaturas porque “nos mostró que la participación acompañada de la comunicación nos permitió aplicar conceptos y teorías”, como lo dice Carlos Andrés Mosquera.

De igual manera encontramos las asignaturas de Radio y Comunicación Comunitaria, en tanto que se apropiaron de herramientas para trabajar con las comunidades y que fueron fundamentales para el desarrollo de proyectos realizados con el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Comunicaciones en organizaciones sociales que trabajan la radio social.

Ramas del conocimiento que fueron, en el primer plan de estudio, materias, tales como Antropología, Sociología y Psicología ofrecieron referentes importantes en el momento de elaboración de algunos proyectos de grado, como en el caso del análisis de los tejidos comunicativos de la comunidad Huitoto Monaya Buinaima, asentada en las proximidades de Florencia, Caquetá, el cual tuvo el respaldo de algunos profesores. Lo interesante de este tipo de investigaciones fue la integración de diferentes áreas del conocimiento que, en principio, parecen tener poco en común, pero que, en realidad, ayudaron a los estudiantes a tener argumentos y globalidad, lo que a su vez les permitió saber de todo un poco.

Otra rama del conocimiento que merece mención especial es la que, a su vez, compone la clase de Historia, ya que la Universidad Surcolombiana propendió por estimular un entendimiento de la realidad social a través de esta área. Eso fue algo positivo. Así

mismo la enseñanza de los conceptos básicos de la carrera, el pensamiento crítico, el análisis y la investigación, fueron puntos a favor.

Por último encontramos la Práctica profesional, ya que algunas actividades como la que se llevaron a cabo en el barrio La Cristalina, ubicada en la comuna ocho de Neiva, les sirvió para comprender que la comunicación no es sólo una herramienta sino un ejercicio que les permite ver que la comunicación va más allá de los actores.

ACTIVIDADES PUNTUALES

Los egresados identifican y recuerdan algunas actividades que consideran aportaron a su formación y profesión. En esta ocasión no se generaliza porque se refiere a actividades puntuales.

La primera de ellas es la realización de un audiovisual en el Taller de Producción de Imagen que le ayudó al egresado Carlos Andrés Mosquera a “conocer un poco más de mis orígenes, ya que pude investigar y analizar uno de los conflictos que más me han marcado: el de San Andrés, Tello, lugar de donde son oriundos mis padres”. Esa experiencia le permitió enterarse de que sí vive en una región de conflictos, de que no hay que buscar la violencia muy lejos, que la tenía de frente. Fue este su primer y real acercamiento a la violencia colombiana.

Los estudiantes Eduardo Tovar Murcia y Oscar Javier Neira, hacen parte de los

estudiantes que escribieron y editaron el libro ‘Geografías de la memoria: testimonios de una generación después de las batallas’ en el área de Producción editorial. El libro fue realizado de la mano del profesor William Fernando Torres Silva, y fue una selección de los testimonios escritos durante la clase que tenía como objetivo mostrar las historias de vida de jóvenes universitarios provenientes de distintas partes del sur colombiano, y en donde además se percibe, en cada uno de los textos, una manera distinta de ver la realidad, de analizar el contexto.

En el área de Comunicación Comunitaria, a su vez, se desarrolló el proyecto que buscaba recoger las historias barriales de la comuna ocho de Neiva. En el caso del egresado Eduardo Tovar Murcia, quien trabajó en el barrio Versalles, reconoce que “lo que más me agradó de este trabajo fue el proceso de investigación y de interacción con los pobladores del barrio, conocer sus historias, sus luchas dignas, que buscaban el derecho a la vivienda, a la salud, a la seguridad. Todo ello de la mano de ejercicios críticos que ponían de relieve la inequidad en la cual está sumergido nuestro país”.

Finalmente encontramos en este aparte las prácticas extramuros, de las que un egresado, Andrés Felipe González, reconoce que su proyecto de grado, que buscaba identificar procesos de periodismo digital en el Huila y hacer un diagnóstico para reconocer a partir del análisis cuál debía ser el ejercicio periodístico ideal de dichos medios, “nació a partir de una práctica del área de televisión en la Universidad de Antioquia. El periodismo digital era un tema novedoso y poco explorado, por lo cual decidí trabajarlo, lo cual me sirvió no solo para mi trabajo final, sino para mi naciente carrera profesional”. Con ello

se encaminó por un campo inexplorado que le permitió dar cuenta de todo lo aprendido a partir del pensamiento crítico forjado al interior de la carrera y de la Universidad misma.

EXPERIENCIAS ENCAMINADAS EN PRO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LO EXTRA CURRICULAR

Así como en la primera parte de este análisis reconocemos la importancia de las experiencias encaminadas en pro del pensamiento crítico desde lo curricular, de igual modo se debe considerar la funcionalización del pensamiento crítico pero desde aquellas actividades que no están enmarcadas en el componente curricular del programa. Aquí, los egresados identifican procesos personales experimentados fuera de la actividad académica a la que tuvieron oportunidad de vincularse por invitación de algún profesor, de un compañero del programa, de la universidad o por alguna coyuntura del orden local, nacional o internacional.

DENTRO DE LA UNIVERSIDAD

La vinculación a los proyectos de investigación de profesores o de grupos de investigación son claves por cuantos éstos se constituyen en espacios de análisis, en los que la puesta en funcionamiento del pensamiento crítico toma una preponderancia relevante. Así se dio en casos como el proyecto de grado “Memoria, comunicación y desastres naturales en la cuenca del río Cabrera del municipio de Colombia, Huila”, del grupo de investigación Ecosurc y su investigación de ecosistemas surcolombianos, que incluyeron el tema de medio ambiente y desastres naturales. En dicho proceso

intervinieron los profesores Juan Carlos Acebedo y Alfredo Olaya. Lo interesante de este proyecto, es que Víctor Herrera, egresado que desarrolló la investigación, encaminó su proyecto, motivado por el lugar donde se iba a desarrollar: El municipio de Colombia, Huila, de donde es originario. Este tipo de identificación con el entorno, sumado al trabajo interdisciplinario entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, hace del trabajo desarrollado por el egresado algo interesante para destacar.

Además de esta experiencia mencionada, se puede resaltar otras experiencias orientadas por profesores con participación destacada de estudiantes en proyectos no solo de investigación sino de proyección social y en otros casos simplemente trabajos de asignaturas que dieron origen a publicaciones como “Neiva, nave, novia”, “Geografías de la memoria”, “Investigación de imaginarios de futuro...”, “Si pillá parce” sobre pandillas en la ciudad, y otras como las historias barriales en la que se destaca la del barrio Las Palmas.

En el Caquetá, el profesor William Fernando Torres tuvo un proyecto para reunir el archivo audiovisual, radial y de prensa de las marchas campesinas del 96. Yenny Mercedes Ortiz se vinculó al proyecto y se aproximó a la realidad de las marchas cocaleras. “Fue algo que me marcó profesionalmente, ya que entré en contacto con la comunidad que vivía esa realidad. Me sirvió para tener otra mirada del país, una mirada más crítica”. Si bien durante este tiempo ella aún estaba vinculada al activismo estudiantil, se dio cuenta de que este trabajo no salía del entorno mismo de la Universidad.

Por otro lado, la University Collage London vinculó a Karla Leandra Ramos para explorar las prácticas cotidianas de un grupo de jóvenes de Neiva a los cuales se les relacionaba con hechos de violencia: Pandillas callejeras. “La carrera sí me brindó las herramientas necesarias para lograr dicho objetivo”, dice. Vale recalcar que de este trabajo, la Editorial de la Universidad Surcolombiana publicó un libro con las crónicas periodísticas que reúnen parte de la investigación. Dicho libro combina la investigación social con la práctica periodística y cuenta con una mirada reflexiva y analítica del objeto de estudio.

Al proyecto “Memoria social del conflicto en el municipio de Algeciras a partir de relatos orales” se vinculó Yenny Mercedes Ortiz, para quien este proyecto resultó “una experiencia de aprendizaje porque mi grupo estaba orientado hacia otro tema: analizar las violencias que se estaban presentando allí a partir de las políticas de seguridad democrática”. Ese acercamiento los llevó a descubrir las necesidades de abarcar no sólo el tema coyuntural sino de trascendencia de la comunidad en medio del conflicto armado. Fue un proceso de muchos cambios, sobre todo de la lectura inicial a la final. “Fue interesante estar evaluando y aprendiendo. Además, nos permitió acercarnos a la realidad y evaluar el tema ético. Cuestionarnos valió la pena: quedarse en algo pequeño (análisis de las detenciones masivas) u optar por otra manera de evaluar la realidad de quienes vivían esa situación”. Esto último es bien interesante porque da cuenta de que la mirada de la egresada no se quedó en lo coyuntural sino que atravesó hacia los verdaderos linderos del análisis crítico que se esperaba de ella a partir de su formación académica.

FUERA DE LA UNIVERSIDAD.

Tal vez este sea el segmento de la investigación donde más se de cuenta del pensamiento crítico por parte de los entrevistados que hacen parte de la investigación y que son una muestra poblacional heterogénea de los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana. Esto se afirma teniendo en cuenta que todas las actividades desarrolladas son de carácter exógenas a los procesos curriculares del programa; pero, a su vez, son resultados del proceso académico brindado desde el programa, lo cual enriquece mucho más lo que a continuación se expresa.

En cuanto a la participación en convocatorias se debe mencionar el proyecto desarrollado por Karla Leandra Ramos que se propuso evaluar conceptos, enseñanzas y aprendizajes en chicos de grados noveno, décimo y once en un colegio público de la ciudad. Esta participación demostró la habilidad para realizar planteamientos de problemas. Dicho estudiante, quien se vinculó como joven investigador a través de la convocatoria que anualmente hace Colciencias y es apoyada por la universidad, experimentó un fortalecimiento en su formación investigativa.

De otro lado, la vinculación a medios de comunicación escritos fue la oportunidad de vincularse al ejercicio periodístico real (en este caso en el Diario la Nación); oportunidad que fue brindada por el profesor Héber Zabaleta a algunos estudiantes, lo que representó un aporte significativo en sus procesos formativos. Zabaleta los fue preparando en el terreno de lo que se vive ya en la realidad del campo laboral.

Hay otro espacio bien importante dentro del mencionado espectro, y es el que se refiere a la participación en proyectos mediáticos. Así fue ‘Espere Tantico’, un proyecto de radio de la Fundación Social del Huila, a la que invitaron a participar a algunos estudiantes del programa. A ellos les sirvió para resolver las preguntas que tenían en su quehacer y para explorar posibilidades desde los medios y los formatos narrativos.

A su vez, Unísono fue una experiencia al interior de la Universidad Surcolombiana que tuvo el manejo de la franja de 7:00 pm a 11:00 de lunes a viernes de la Emisora Cultural del Huila, lo que les permitió a algunos estudiantes encontrar la oportunidad para expresarse e incluir a otros jóvenes. “Fue la oportunidad de pensar más allá del espacio académico”, dice Nyria Ramírez. Posteriormente Radio Escolar hizo parte también de esas experiencias significativas que tuvieron mucho valor para ella, ya que a partir de allí se fueron propiciando espacios con otras organizaciones como ACAS (Asociación Cultural Ambientalista del Sur) y JÚRACO (Juventud Radial Comunitaria). “Yo deseaba una radio más sentida y que jugara con los lenguajes”, anota Ramírez, como lo hicieron en Unísono, donde exploraban más con la crónica urbana.

ACAS (Asociación Cultural Ambientalista del Sur) fue determinante para la formación profesional de quienes participaron en ella. A partir de allí desarrollaron múltiples trabajos de carácter comunitario que, con el paso de los años, han sido vitales para cargar su labor profesional de un peso social importante, sin importar que se trabaje en lo social o con la empresa privada.

Otro “laboratorio” de aprendizaje fue ‘Comunidad al aire’, espacio que fortaleció las iniciativas de trabajo colectivo y de relación con las comunidades. De igual modo, Radio ciudadana, un proyecto del Ministerio de Cultura, que, aunado al diplomado en Comunicación Comunitaria, fueron primordiales para la construcción crítica del pensamiento. La de “Radio Ciudadanas” fue una experiencia que se le presentó a Carlos Andrés Mosquera cuando era estudiante y en la que, gracias a la coordinación de los profesores Benjamín Alarcón, Fernando Charry y Olmedo Polanco, se pudieron alcanzar grandes logros. “En todo el proceso el escenario fue muy importante porque se presentó en un buen momento: estaban terminando Carrera, lo que me permitió reforzar el proyecto profesional”, resalta Mosquera.

De igual modo ‘La Piedra’, una emisora interna, creada a partir de la inquietud de estudiantes de Comunicación Social y Periodismo que buscaban generar debate, crítica, una mirada que tendiera a promover soluciones a los múltiples problemas que se presentaban al interior de la Universidad, fue otra experiencia significativa. Eduardo Tovar Murcia recuerda “que fue una práctica muy bonita porque la voluntad surgió de nosotros mismos como una necesidad de expresar nuestras opiniones, mostrar nuestros puntos de vista frente a las distintas coyunturas que se presentaron en ese momento, de narrar las historias que confluían en la universidad”.

Otro escenario importante desde donde se fomentó el pensamiento crítico es el de los movimientos sociales, en especial el estudiantil. Quienes participaron en él, se dieron

cuenta que podían afrontar cualquier circunstancia. La Universidad es un mundo donde se conocen todo tipo de personas, estén o no de acuerdo con lo que se piensa, y “eso ayuda bastante a realizarse como persona”, afirma Darwin Gómez. Muchos participaron del movimiento de estudiantes por medio de protestas que alentaron la posición crítica. Al interior de la Universidad hay muchas vertientes políticas e ideológicas enriquecedoras que son espacios que permiten a los estudiantes consolidar su visión crítica de la realidad. Resaltan, por ejemplo, los procesos estudiantiles en la defensa de la educación y en contra del TLC. Durante los mandatos de Uribe Oscar Javier Neira fijó una mirada diferente de la Universidad con respecto al gobierno. “La Universidad me ayudó a formar una posición, y más con las distintas manifestaciones que se hicieron en torno a la misma”, dice Neira.

De otro lado, en una clase de Opinión Pública se destacó el proceso de participación que se generó desde dicha coyuntura. En ese entonces se presentó un enfrentamiento entre el Smad y los estudiantes de la Universidad. Debido a ese hecho, unos compañeros y Víctor Herrera, quien refiere el hecho, decidieron iniciar una campaña a favor de la imagen de la Universidad. “Fue interesante la capacidad de coordinación, convocatoria de medios y la realización del trabajo de prensa para lograr trascender la iniciativa”, dice. Ese fue uno de los eventos ajenos a lo académico que él resalta. El docente Juan Carlos Acebedo les valoró la iniciativa, más allá de hacer los artículos correspondientes a la materia. Fue un evento de impacto en la opinión pública. Ese tipo de actividades, unido a los elementos teóricos y prácticos adquiridos durante los años de estudio, promovieron el pensamiento crítico y la capacidad de análisis del entorno, lo cual valora como sus grandes fuertes,

como sus competencias mejor desarrolladas a lo largo de su proceso formativo.

Pero la voluntad de debatir y generar ideas y proponer cosas nuevas no se quedaron únicamente en el salón de clase. También se dio en las asambleas internas del programa: allí se trató de materializar de algún modo lo que se había estudiado en clase; estos espacios eran una especie de ensayo para determinar cómo resolver las problemáticas que les rodeaba desde su papel de comunicadores.

Ligado a lo anterior, se puede señalar las relaciones con organizaciones sociales y gubernamentales, como sucedió con el Banco Mundial. Dicha organización promovió proyectos para trabajar, a través de los medios, con jóvenes. Luego de ser evaluados los resultados de éste, la iniciativa fue premiada, lo cual muestra la importancia y el buen ejercicio crítico de los investigadores en diferentes campos de acción; no sólo en el trabajo con comunidades sino también en la formulación y ejecución de proyectos. Algo similar aconteció con la Secretaría de Educación de Neiva, que promovió la formación de jóvenes comunicadores en colegios públicos de la ciudad. En este caso, la relación docente-estudiante fue un proceso más dinamizador y constructivo. Esa clase de ejercicios le dieron muchas herramientas a los egresados para conocer también, desde el ejercicio docente, las dinámicas necesarias para promover procesos de cambios en las comunidades.

Otro proyecto fue el que se llevó a cabo con el CRIHU (Consejo Regional Indígena del Huila). Allí, María Rosa López tuvo un especial acercamiento con la comunidad Nizac y

su resguardo “Nuevo Amanecer”. Todo ello la incentivó para realizar su trabajo de grado con las comunidades indígenas, el cual denominó: Comunicación para la preservación y análisis en la comunicación inter-generacional de dos comunidades *Nizac y guámbianas* del Huila. Y, en esta misma línea de acción, se desarrolló el trabajo con PCN (Proceso de Comunidades Negras). Desde allí, Darwin Gómez, quien tuvo el acercamiento con esta comunidad conoció los procesos sociales de campesinos y afro descendientes, lo cual derivó en su actual proyecto de vida.

Por último, se quisiera mencionar la importancia de actividades y espacios universitarios de gran recordación entre los egresados, muchos de los cuales giraron en torno al movimiento estudiantil: Las ágoras, los conciertos, las charlas. Ya que en todos estos momentos y escenarios se generaron ideas críticas, se formularon posibles soluciones, alternativas de cambio. Todo ello sin importar que en últimas se hayan logrado o no. Lo realmente interesante es que sin el pensamiento crítico fomentado en el ambiente académico del programa, no habría tenido eco iniciativas tanto curriculares como extracurriculares que buscaban “acercarse a la realidad de las cosas antes de graduarse”, como lo expresó un entrevistado. Y no es gratis que muchos de ellos comparen las dinámicas de la Universidad con las de un mundo en pequeño, por cuanto las personas que allí ‘viven’ presentan los mismos matices y reflejan, de algún modo, la situación social del exterior; es decir, del país, del mundo, todo lo cual es una invitación al cambio, al trabajo consciente, dinámico, promovido por el pensamiento crítico.

9. BALANCE ANALÍTICO DE LOS RESULTADOS

Rodolfo Llinás, el neurocientífico colombiano que ejerce como director del Departamento de Fisiología y Neurociencia en la Universidad de Nueva York, insiste en que “a la gente hay que enseñarle a pensar”. Llinás defiende ante todo la preeminencia del pensamiento, la exalta y aboga por ella en sus múltiples entrevistas, como en la de El Tiempo el 22 de febrero del 2011 en la que habla acerca del vínculo entre la educación y la producción científica del país. Dice: “Hay que tener no solo conocimiento y equipos; también gente a la que se le deje inventar, a la que se le deje pensar [...] Hay que enseñarle a la gente a pensar y a que invente sus propias soluciones”.

A este planteamiento le añadiría que hay que enseñarle a la gente a pensar críticamente. Es decir, que su pensamiento sea crítico. Tal afirmación no la reduzco al acto simple de ir en contra vía de los argumentos o de las propuestas del otro, sino más bien de valorar desde todos los ángulos posibles una situación —no necesariamente problemática— y proponer una lectura que dé luces hacia la construcción de soluciones pertinentes. Allí radica, considero yo, uno de los grandes beneficios al momento de propiciar el pensamiento crítico en la educación: con ella se puede valorar la realidad siempre y cuando la pensemos en términos dictados por la razón.

Sobre la necesidad de pensar correctamente se ha dicho bastante, desde la antigua Grecia hasta nuestros días. No obstante, a mediados del siglo pasado surgió el estudio multidisciplinario del pensamiento que abordó el tema desde la sociología, la psicología, la

pedagogía, entre otras muchas áreas del conocimiento. Todas ellas han acertado a lo que se conoce como Pensamiento Crítico. Aportes como los de Dressel y Mayhew en 1954, o los de Jhon E. McPeck en 1981, pasando por los del Nickerson y Richard Paul en los últimos años del siglo pasado hasta llegar al concepto de Robert Ennis, en quien reconozco los aportes más significativos en el debate de lo que se puede entender como Pensamiento Crítico, ya que él manifiesta que dicho pensamiento es aquel “reflexivo y razonable que se centra en que la persona pueda decidir qué creer o hacer, buscar la verdad en las cosas y llegar a conclusiones razonables con criterios y evidencias. Resolver problemas y tomar decisiones” (Ennis, 10).

A la luz de lo anterior vale la pena preguntarse por el papel de la educación y la necesidad de fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes de todos los niveles educativos. Dicha pregunta surge en mi condición de docente de un programa de Comunicación Social y Periodismo de Universidad Pública. Así pues, en el marco de la Maestría en Educación que adelanto en la Universidad Surcolombiana, me di a la tarea de cotejar las características que esgrimen los autores del pensamiento crítico con lo expresado en el proyecto formativo del programa del cual hago parte, tomando como referente la misión, los aspectos teleológicos y el perfil profesional del mismo con el ánimo de establecer —si bien en los documentos del programa no está expresado directamente como propósito— si la formación de pensamiento crítico de nuestros profesionales responde a un propósito claro y estudiado o puede resultar de un ejercicio retórico para enriquecer la redacción del documento y de la propuesta contenida.

Tratar de responder a la anterior pregunta ameritaría un estudio más exhaustivo y prolongado que tomaría años de juiciosa investigación académica. No obstante, considero relevante el estudio del pensamiento crítico a una escala más modesta —aunque no menos importante—; en ese sentido tengo en cuenta la diversidad de desempeños laborales y profesionales de egresados nuestros en el campo de la Educación, Medios de Comunicación tradicionales al igual que Comunitarios y Ciudadanos, liderando proyectos comunicativos en comunidades y organizaciones, entre otros.

De ahí que me haya aventurado por estudiar las experiencias significativas reconocidas por los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana como decisivas en la formación de su pensamiento crítico para hacer una evaluación cualitativa de los procesos curriculares y extracurriculares de los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad Surcolombiana.

Para dicho fin me serví del método de los relatos de vida, puesto que éste me permitió sondear en la subjetividad humana a través del lenguaje (Packer, 2013), todo con el propósito de recuperar la importancia de la oralidad como fuente de información en la investigación cualitativa. Entendemos el relato de vida como el relato que aspira a producir narraciones de los actores sociales colaboradores, en torno a experiencias particulares asociadas con el tema de la investigación (Medina, 2008).

Para ello se llevó a cabo la selección de los participantes de la investigación, los cuales obedecieron a criterios cronológicos (año de graduación) y su activa participación a lo

largo del proceso de consolidación del programa. Con dicha selección se buscó explorar la subjetividad del egresado para hacer emerger esas características propias de quien ha fomentado en su formación el Pensamiento Crítico. De allí emergieron, ya en el proceso de análisis, dos líneas gruesas de acción: procesos curriculares y procesos extracurriculares, de los cuales, a su vez, se desprendieron algunas subcategorías.

Las recurrencias o puntos en concordancia fueron la base para categorizar las respuestas de los egresados en las entrevistas. De ahí salieron los resultados de la investigación y las subcategorías de las dos grandes líneas que se diseñaron y mencioné en el párrafo anterior, estas son: en los procesos curriculares: Profesores, Asignaturas y Otras Experiencias Curriculares. Y en procesos extracurriculares: intramuros y extramuros. No realizaré una descripción literal de las respuestas dadas por los participantes de la investigación por cuanto éstas ya se refirieron en un capítulo anterior. En cambio, llevaré a cabo una triangulación analítica entre los hallazgos más relevantes de dichas respuestas, la teoría que sustentará desde una perspectiva académica los resultados y mi aporte como investigador y docente.

Dicho lo anterior puedo concluir que los procesos significativos reconocidos por egresados del PCSP de la Universidad Surcolombiana para su desempeño profesional y laboral, de conformidad con el perfil definido para ellos y la formación de un pensamiento crítico, reflejan hasta qué punto influyeron en ellos el plan de estudios, los docentes y el contexto universitario. Todos estos elementos constituyen el caldo de cultivo de sus experiencias vitales y académicas, consolidaron sus ideas, manifestaron su

posición crítica frente a diversos temas, actuaron de conformidad a lo que se esperaba de ellos desde la academia.

Según Lipman (2001) la autonomía y el pensamiento de orden superior son manifestaciones inseparables para definir el pensamiento crítico en los seres humanos. Afirma el autor que la autonomía no debe confundirse con un acentuado sentido de la individualidad (individualismo) sino con realizar sus propios juicios sobre los sucesos, fomentar su propia comprensión del mundo y construir sus propias concepciones sobre la clase de personas que quieren ser y el tipo de mundo en el que quieren vivir. De igual modo, Lipman manifiesta que el pensamiento de orden superior es un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente, organizado y persistentemente exploratorio. Estas dos cualidades fueron encontradas en algún grado (mayor o menor) en los participantes del estudio. De acuerdo a lo anterior y a lo consignado en los relatos de vida se puede manifestar que el egresado de nuestro programa posee, alcanza o logra dos de las características referidas por los teóricos del pensamiento crítico como se demuestra en mayor medida en la sección de Procesos Extracurriculares y en los demás secciones, en menor medida.

Así mismo, de conformidad con lo expresado por Ennis, los testimonios de los egresados dan cuenta de un pensamiento que evidencia reflexividad, que se presenta como razonable y en el que, además, se denota la libertad que tienen éstos para decidir, a partir de juicios construidos analíticamente, qué creer o hacer. Lo anterior se ve reflejado en los momentos en los cuales los egresados dicen manifestar en sus testimonios la

capacidad de analizar resultados y situaciones del contexto en el cual se desempeñan laboralmente; pero, también, cuando dicen hacerlo con el propio sujeto. Y se entiende que sus pensamientos sean razonables puesto que se evidenció asimismo una capacidad de analizar situaciones, información, argumentos que buscan la verdad en las cosas para llegar a conclusiones razonables con criterios y evidencias.

De este modo podemos colegir que los egresados entrevistados se apropiaron de herramientas para identificar problemas y diseñar propuestas y estrategias para resolver los mismos, no solo a nivel comunicativo, sino también de otras dimensiones; es decir, dieron cuenta de un pensamiento autónomo y de orden superior. Pero lo que llama más la atención de todos ellos es que dicha capacidad de resolver problemas no se limita únicamente al plano teórico sino que, una vez tomada la posición crítica, son abocados a llevar a cabo acciones frente a dichos problemas. Son capaces, en el decir de Stenberg (citado por Lipman) de generar procesos, estrategias y representaciones mentales que la gente utiliza para resolver problemas, tomar decisiones y aprender nuevos conceptos.

Ahora bien, dicha capacidad de realizar acciones encaminadas a resolver problemas, es producto de una orientación para asumir actitudes críticas frente a la realidad del entorno, lo que ayudaría a la conformación de un pensamiento crítico durante los años universitarios. Esto queda claro en los testimonios, en la opiniones particulares que el grupo de entrevistados tienen sobre los profesores y sobre las asignaturas. De ahí que consideremos que el PCSP de la Universidad Surcolombiana aporta a dicha construcción de pensamiento crítico por cuanto se ha empeñado —así lo reconocen

también los entrevistados— en diseñar un currículo que al menos contempla procesos que propenden por estimular el pensamiento crítico en sus estudiantes.

Quizá uno de los ejemplos más inmediatos y elocuentes que posibilitan la consolidación de un pensamiento crítico sea el PCSP mismo. Allí, el cambio generacional ha permitido que egresados del programa se hayan vinculado como docentes para brindar lo que alguna vez les brindaron sus maestros: la posibilidad de establecer desde un punto de vista crítico un mapa de la región en la que están inmersos para ofrecer posibles soluciones que contribuyan a la solución de los problemas comunicativos.

De no haberse fomentado en ellos los principios necesarios para que desarrollaran actitudes críticas frente a su desempeño profesional y laboral en su mirada a las realidades de su entorno, habría sido muy difícil que pudieran aportar principios que fomentaran a su vez dicho pensamiento crítico. Pero ¿cuáles son esas particularidades del proceso vivido por los egresados del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana que les permitieron hacerse de características propias de las que he venido mencionando como parte del Pensamiento Crítico?

Considero que una de esas particularidades o, si se quiere, contingencias durante el proceso universitario vivido en el campus académico tiene que ver con la zona o espacio geográfico al cual pertenece la Universidad. Deleuze y Guattari (1993) manifiestan que la geografía no sólo es física y humana, sino mental, como el paisaje, y es la región que nos ha tocado en suerte un sistema geográfico de múltiples conflictos y

procesos sociales, y eso, sin duda alguna, determina la construcción social y mental de sus habitantes. Dicha contingencia no es una excepción a la hora de abordar el ejercicio académico desde una institución de carácter público que propende hacia la construcción social.

Otro elemento que amerita una consideración especial y que por lo general no se toma en cuenta, es la naturaleza académica de los docentes. No hay nada oculto al decir que las Universidades Públicas Colombianas llevan a cabo su labor institucional de la mano de fuertes principios que las lleva a comprometerse con la realidad social y política de su región. Con esto no se quiere decir que la educación superior privada no tenga el mismo compromiso, simplemente que éstas, en consonancia con lo dicho por Chomsky, obedecen más a principios de mercado que a principios sociales generadores de cambio sociales. La gran mayoría de los docentes del PCSP provienen del primer tipo de Universidad señalada, lo cual permite que sus conocimientos, reflexiones y orientaciones intelectuales sean adquiridos a su vez por los estudiantes, todo lo cual deja ver un marcado interés por pensar la región de una forma crítica y constructiva, que permita la movilización social hacia caminos más equitativos y justos.

Añadido a lo anterior, se debe considerar que, como lo plantea Steiner (2004), dentro de su infinita complejidad y sutiles interacciones de transmisión de saberes, confianza y entusiasmo que el ejercicio docente puede generar, existen todos los matices imaginables en cuanto al trabajo de cada profesor, desde muestras claras de dificultades para enseñar, hastío y desencanto, hasta un elevado y misterioso don para educar y ser así

reconocido como un maestro ejemplar, lo cual acaba aportando al modelo construido por los egresados en tanto que ven a muchos docentes (Iriarte, Torres, Cortés, etc.) como modelos intelectuales a seguir.

Por último, es interesante ver la analogía realizada por los egresados con respecto a que, para ellos, la Universidad —y el programa— son un mundo en pequeño que ayuda a las personas a vincularse a la realidad, a proponer, a tomar conciencia de los problemas que afronta la sociedad, lo cual se da no sólo desde el aula de clase sino desde el compromiso que algunos adquirieron desde distintas organizaciones.

Una vez realizada la respectiva evaluación cualitativa del proceso de formación de Pensamiento Crítico fomentado en los egresados del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana, se debe manifestar que, como lo plantea Martínez (2007), los resultados deben hacer parte de un proceso riguroso, sistemático y crítico: es decir, más científico. Que no sea el resultado de algo espontáneo, no programado sino de un componente académico estructural y pensado para ese fin; no obstante, desafortunadamente, ese no ha sido el caso del Programa, ya que en su currículo, principios teleológicos, etc., no se expresa de manera directa la intención de fomentar el pensamiento al que he venido aludiendo.

Si bien se infiere que existe un propósito por fomentar el pensamiento crítico consignado en la teleología del programa, este no se logra definir en acciones curriculares específicas; solo se notan algunos esfuerzos coyunturales o esporádicos en diferentes

asignaturas. En cambio las experiencias extracurriculares y los desempeños laborales y profesionales han favorecido con mayor claridad el desarrollo de este tipo de pensamiento; un buen grupo de egresados nuestros son los que lideran la comunicación que hace resistencia a los proyectos minero energéticos que se construyen en la región (Represa el Quimbo), otros hacen participación política, algunos dedicados al fortalecimiento de medios y experiencias comunicativas comunitarias y ciudadanas, un grupo de comunicadoras lideran la campaña de no violencia contra las mujeres, otro tanto lidera el Centro de Análisis de la Información y la Comunicación –CAIC- que hace valoración a la información que los medios tradicionales producen en los temas neurálgicos de la región.

Existe, por el contrario, una cierta superficialidad ligada al ejercicio retórico en los documentos atrás mencionados (currículo, principios teleológicos, etc.), en tanto que en estos se manifiesta la intención de formar un profesional con características donde sobresalga la excelencia humana y académica que aporten profesionalmente a la región, pero no a contribuir al cambio de mentalidad profundo, que se sienta la emancipación y la autonomía mental necesaria para consolidar un verdadero pensamiento crítico.

Por lo anterior considero que el programa debe proponerse orientar un proceso formativo que conduzca a lo manifestado por Paul y Elder (2005) en donde se considera que el pensamiento crítico es una vía para analizar y evaluar los procedimientos mentales de los sujetos con el propósito de mejorarlo, y donde éste (el pensamiento crítico) sea la clave para desencadenar el lado más creativo del pensamiento (la verdadera mejora del

pensamiento) que reestructurar los procesos mentales como resultado de un procedimiento analítico y evaluativo eficiente.

De lo anterior se puede decir que el pensamiento crítico es susceptible de ser fomentado siempre y cuando se conjuguen elementos que permitan al estudiante potenciar su capacidad de análisis (un ambiente académico propicio, un plan de estudio pensado para este propósito y una planta docente comprometida con la independencia académica propositiva), todo lo cual va en consonancia con la crítica hacia el cauce neoliberal que ha tomado la educación superior, según Noam Chomsky, pero a su vez a la integralidad que supone los postulados de Rodolfo Llinás, con lo cual el conocimiento y el pensamiento serán la virtud con la cual la educación colombiana renovará sus aires tanto en lo investigativo como en lo que corresponde a la innovación.

10. RECOMENDACIONES FINALES

El programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana debe asumir la formación y fomento del pensamiento crítico. Para ello es necesario llevar a cabo un proceso de renovación curricular orientado a ese propósito, ya que, como se ha visto a lo largo de este documento, es una demanda académica y para el desarrollo del sujeto en tiempos en que pensar críticamente se ha vuelto una necesidad más que una opción.

El camino hacia el pensamiento crítico que se sugiere para el programa debe contemplar dos factores. El primero es el reconocimiento histórico de los procesos vividos al interior del programa, el cual debe contemplar no solo los distintos diseños curriculares que ha tenido, sino también las luchas por la consolidación de un programa que ha tenido como misión la de brindar profesionales que aporten a la construcción social; así mismo es necesario reconocer la importancia de los actores que han hecho parte de dicho proceso histórico (docentes, decanos, egresados, etc.), ya que esto permitiría la articulación entre el pasado, el presente y daría un derrotero para afrontar el futuro que se desea proyectar.

Por último quiero poner el acento en la importancia de los aportes que los egresados del programa hacen en esta investigación. Las renovaciones que se contemplen deberán reconocer las experiencias visibilizadas por los egresados y convertirlas en estrategias pedagógicas o curriculares que sean asumidas por el conjunto de los docentes para que permitan la consolidación del pensamiento crítico en el programa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera S., Zubizarreta, Y, Magdalena, E & Castillo, J. (2005) *Estrategia para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes de Licenciatura en Enfermería*. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana.
- Alejos, A, (2005) *¿Qué es el pensamiento crítico?* Recuperado de: <http://avita1706.blogspot.com/>
- Alvira, F. (1991): Fases en el desarrollo de una evaluación. *Metodología de la evaluación de programas*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos metodológicos, Número. 2. 21-32.
- Brunner, J, J, (15 de julio 2009) *Principios Formativos*. Columna de opinión publicada en Artes y Letras del diario El Mercurio. http://mt.educarchile.cl/MT/jjbrunner/archives/2007/07/principios_form.html
- Deleuze, G & Guattari, F (1993). *¿Qué es la Filosofía?* Barcelona: Editorial Anagrama
- Dressel, P.L., & Mayhew, L.B., (1954). *General Education: Explorations in Evaluation*. Washington DC. American Council on Education.
- Ennis, R. H., (1991). *Critical thinking: A streamlined conception*. Teaching Philosophy.
- Gardner, Howard (2005) *Las cinco mentes del futuro*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Habermas, J. (1987) *Teoría de la acción comunicativa*. Barcelona: Taurus.
- Hawes B., G., (2003) *Pensamiento crítico en la formación universitaria*. Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo, Universidad de Talca. México.
- Kurfiss, JC (1988) *Critical thinking: theory, research, practice, and possibilities*. ASHE-ERIC High

- Limiñana Gras, R.M., Corbalán Berna, J. y Sánchez López, M.P. (2010). Creatividad y estilos de personalidad: Aproximación a un perfil creativo en estudiantes universitarios. *Anales de Psicología*, 26(2), 273-278
- Lipman, M. (2001). *Pensamiento Complejo y Educación*. Buenos Aires: Ediciones de la Torre.
- _____ (1985). *Philosophy for Children and Critical Thinking*. National Forum LXV.
- Llinás, R. (2011, 22 de febrero). 'Hay que enseñarle a la gente a pensar': Rodolfo Llinás. Periódico el Tiempo. Recuperado de:
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4410378>
- Marciales, G. P. (2003) *Pensamiento crítico: Diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos*. Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez, M (2007) *Evaluación Cualitativa de Programas*. Caracas: Editorial Trillas.
- Martinic, S (1998). *Efectividad para el cambio. Evaluación de proyectos sociales con niños en América Latina*. Santiago. Fundación Internacional para la Juventud.
- Medina, P. (2008). *El análisis y el problema teórico de los relatos de vida*. En: Secretaria de educación y cultura. *Métodos cualitativos aplicados II*. Antología. Chihuahua: Centro de investigación y docencia. Maestría en Educación.
- Muñoz, Ana. & Beltrán, J. (2001) *Fomento del Pensamiento Crítico mediante la intervención en una unidad didáctica sobre la técnica de detección de información sesgada en los alumnos de Enseñanza Secundaria Obligatoria en Ciencias Sociales*. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad Complutense de Madrid. <http://www.psicologia-online.com/ciopa2001/actividades/54/index.html>
- Nickerson, R. S. (1986). Teaching thinking skills. *American Psychologist*. Lawrence Erlbawm Publisher.

- Packer, M. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá. Uniandes.
- Paul, R & Elder, L (2005) *Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico*.
Barcelona: Fundación para el Pensamiento Crítico.
- Pérez, R. (2000). La evaluación de programas educativos: conceptos básicos, planteamientos generales y problemáticas. *Revista de investigación educativa*. Volumen 18. Número 2. 261-289.
- Ruíz, C. (2001). *Evaluación de Programas de formación de formadores*. Recuperado en:<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5003/crb01de12.pdf?sequence=1>
- Steiner, G. (2004). *Lecciones de los maestros*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tejada, C. *Perfiles Profesionales*. En: *La biblioteca pública, nuevos espacios servicios emergentes*. Editorial Trea
- Torres, William Fernando (2000), *Amarrar la burra de la cola*. Bogotá: Libros del Olmo.
- Vattino, G., (1992) *Más allá del sujeto*. Barcelona: Ediciones Paidós.